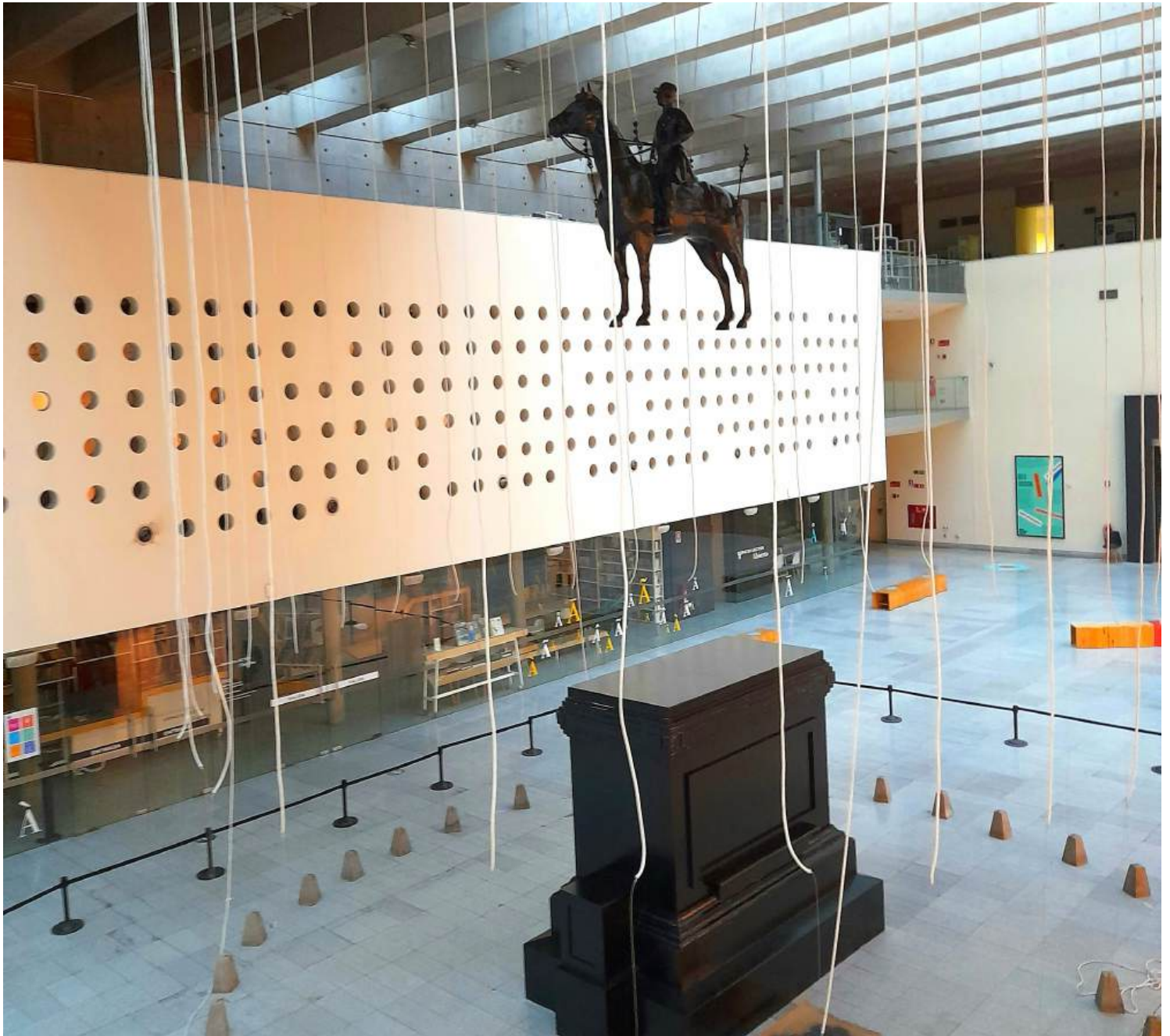


CRÍTICA URBANA

REVISTA DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES

Septiembre 2024 | Vol.VII | Núm.33



MEMORIA Y CIUDAD

ÍNDICE

3

MARICARMEN TAPIA

Espacio, lugar y memoria

4

JOAN NOGUÉ

El poder del lugar

8

CARLOS FERRÁS SEXTO

La Psicogeografía en la frontera del conocimiento

11

ALESSANDRA CAPUTI

Napoli ieri e oggi. L'eredità delle battaglie ambientaliste degli anni Settanta

15

MARICARMEN TAPIA

Los mil días los viviría mil veces. Vivienda y ciudad en el Gobierno de Salvador Allende

20

MARÍA GIL MARTÍNEZ

Imaxinarios da loita socioambiental. A memoria da resistencia cultural en Galicia

25

JOAN DEULOFEU y QUIM BONAстра

Construir la memoria del presente a través del arte: MITO#12 y MITO#16

30

CAROLINE MIGNOT, GABRIEL GÓMEZ

La cárcel Modelo de Barcelona, invisible memoria colectiva

35

JÚLIA SILVEIRA

Territórios da violência contra a memória indígena no sul do Brasil



Intervención de Delight lab en Centro Cultural Palacio de la Moneda, en Santiago de Chile, en conmemoración de los tres años del estallido social. El monumento, en la renombrada *Plaza de la Dignidad*, fue el epicentro de las movilizaciones y lugar de intervenciones, creaciones y destrucción.

Foto Maricarmen Tapia, mayo 2022.

39

EMANUELA BOVE

Fragmentos de memoria

44

JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ

Entre el terrorismo burocrático de la dictadura y el lugar de los archivos

48

FERNANDO OCAMPO

Ferrol y la memoria

52

ANA VERGARA SAN MARTÍN

Construir memoria desde las cenizas

CRÍTICA URBANA



CRÍTICA URBANA

Revista de Estudios Urbanos y Territoriales

Es un proyecto colaborativo. Adherida al *Manifiesto sobre la ciencia como bien público global: acceso abierto no comercial* y a la *Declaración DORA*.

Suscripción gratuita.

www.criticaurbana.com

ESPACIO, LUGAR Y MEMORIA

MARICARMEN TAPIA GÓMEZ

Directora de Crítica Urbana

La historia la escriben los vencedores ¿y qué hay de la memoria? Los espacios de memoria, de significado colectivo, requieren ser revisados a la luz de un pensamiento crítico, decolonial y feminista. Se trata de rescatar las memorias como un acto necesario para construir una identidad compleja e inclusiva.

Un lugar no es un espacio cualquiera, es un espacio concreto, con forma y uso propio; su singularidad está en los valores y significados que les atribuyen las personas. Los lugares, en sus diversas escalas, están cargados de historias y memorias no siempre explícitas. El diseño y la planificación pueden rescatar estas señas distintivas y hacerlas evidentes para quienes experimentan el lugar, resignificando, aprendiendo y haciendo justicia a la historia de quienes los habitaron y recogiendo los valores colectivos que se quieren legar.

La memoria del lugar es la parte distintiva del patrimonio; en ella subyace parte de su valor y autenticidad. También lo es la representación a través de los nombres de lugares y calles, placas, monumentos que conmemoran a quienes habitaron o lo que sucedió en ese lugar. Desde el feminismo, por ejemplo, se trataría de rescatar la memoria de las mujeres en nuestras ciudades y territorios y que formaran parte de los nombres de calles y plazas. Mujeres que, siendo la mitad de la población, están sub-representadas en nuestros espacios públicos, omisión que es parte de un complejo engranaje de discriminación. Lo mismo podemos aplicar a todos los grupos que han sido discriminados, omitidos, borrados de la memoria de nuestros espacios cotidianos.

Detrás de toda memoria silenciada hay violencia y horror. Detrás de toda memoria única o memoria oficial hay omisiones y distintas formas de represión. Podemos diseñar para la reparación y la justicia, abriendo la puerta a sanar, completar e integrar. Una memoria completa y aguda nos da luz y nos permite decidir sobre el presente y el futuro que queremos como colectivo y como individuos.

La memoria se constituye, toma forma y es comunicada también a través de otras expresiones: el arte urbano, las conmemoraciones y fiestas, así como las manifestaciones públicas ciudadanas. Todas ellas reconstruyen permanentemente un lugar en una centralidad, desde donde se alza la voz colectiva, en festejo o protesta. Cada una de estas expresiones va otorgando nuevos y renovados significados a los espacios. La conmemoración está enraizada en un espacio determinado en el que se representa una memoria específica que se quiere enseñar y de la que se quiere participar.

Las distintas memorias presentes en los espacios que recorremos, destruimos y reconstruimos van siendo parte constitutiva de nuestra identidad. Se dice que un pueblo sin memoria es un pueblo sin identidad y podemos pensar de la misma manera los espacios, un espacio sin memoria es un espacio sin identidad. Un espacio al que no hay forma de arraigarse, saberse contenido y verse reflejado en él. El diseño puede contener, o no, esa capacidad de constituirse en lugar. La memoria colectiva es un antídoto contra la soledad y la ciudad anodina, necesitamos lugares donde encontrarnos y reconocernos: hacer la ciudad de múltiples lugares.

EL PODER DEL LUGAR

JOAN NOGUÉ

No hace demasiados años, y poco después del libro seminal del geógrafo Yi-Fu Tuan, Topophilia, la geógrafa Doreen Massey publicaba otro libro bajo el título Geography Matters! que sería un auténtico revulsivo. He ahí dos pequeñas muestras, entre otras tantas, de un cambio de paradigma social y cultural en el que ya nos hallamos inmersos de lleno.

El cambio se inició, tímidamente, hace unas pocas décadas y ha ido cogiendo impulso en los últimos años, y esto se detecta de forma clara simplemente observando cómo están cambiando las relaciones que la gente mantiene con los lugares. El modelo de crecimiento y los valores sociales imperantes hasta hace muy poco se ven cuestionados por nuevas actitudes ante el trabajo, ante los recursos naturales, ante el lugar. Se reclama una vida más completa, más llena de sentido, en la que el individuo sea el dueño de su destino, controle su propio tiempo, se alimente de forma más sana y viva una existencia en plenitud. Asistimos, en efecto, a un reencuentro, a un redescubrimiento del lugar y, en este proceso, el mundo rural está adquiriendo un papel muy relevante. Se está manifestando una nueva territorialidad que se expresa a través de una nueva mirada al territorio, de un reencuentro con el lugar a través de nuevas e imaginativas fórmulas por parte de una sociedad civil que no tiene ningún problema en reconocer la importancia que tiene vincular las emociones a los lugares y a los paisajes. La experiencia humana

del espacio y del lugar no sólo no ha perdido relevancia, sino que ha ido a más.

Habíamos olvidado que la vida es, en esencia y al mismo tiempo, espacial y emocional. Interactuamos emocionalmente y de forma continuada con los lugares, a los que imbuimos de significados que retornan a nosotros a través de las emociones que nos despiertan. La memoria individual y colectiva, así como la imaginación, más que temporales, son espaciales. Las categorías geográficas básicas que se aprenden en la escuela, o las que utilizamos en nuestra vida cotidiana, conllevan asociaciones emocionales. Experimentamos emociones específicas en diferentes contextos geográficos y vivimos emocionalmente los paisajes porque estos no son sólo materialidades tangibles, sino también construcciones sociales y culturales impregnadas de un denso contenido intangible, a menudo sólo accesible a través del universo de las emociones.

No es casualidad que aparezcan a diestro y siniestro tantas iniciativas, proyectos y estrategias que vinculan lugar y creación. En mi opinión, la razón de fondo que lo explica es la emergencia de un nuevo paradigma y el fin de una determinada



El municipio del Bruc con la montaña de Montserrat al fondo. Foto: Joan Soler i Gironès.
Arxiu d'imatges de l'Observatori del Paisatge de Catalunya (Joan Soler i Gironès).

manera de entender nuestro entorno, de gestionarlo y de relacionarnos con él. La modernidad nos indujo a pensar que el espacio geográfico era sólo un espacio geométrico, casi topológico, y que los lugares eran simples localizaciones fácilmente identificables en nuestros mapas a partir de un sistema de coordenadas que nos marcaba su latitud y longitud. Y ahora nos damos cuenta de que esto no es exactamente así, sino que el espacio geográfico es, fundamentalmente, un espacio existencial, conformado por lugares cuya materialidad tangible está teñida, bañada de elementos inmateriales e intangibles que convierten a cada lugar en algo único e intransferible.

Lo sabíamos. El mundo siempre había sido así y los lugares siempre se habían vivido de esta manera, pero en las últimas décadas lo habíamos olvidado. Ahora, por fin, lo estamos redescubriendo. Estamos reaprendiendo que los lugares son los puntos que estructuran el espacio geográfico, que lo cohesionan, que le dan sentido. El lugar proporciona el principal medio a través del cual damos sentido al mundo y a través del cual actuamos en el mundo. Los seres humanos creamos lugares en el espacio, los vivimos, los imbuimos de significado y generamos sentido de lugar. Nos arraigamos y nos

sentimos parte de ellos. Los lugares, a cualquier escala, son esenciales para nuestra estabilidad emocional porque actúan como un vínculo, como un punto de contacto e interacción entre los fenómenos globales y la experiencia individual. En los lugares vivimos un tiempo y un espacio concretos; habitamos, en el sentido heideggeriano del término, una porción de la superficie terrestre, de dimensiones y escalas muy variadas.

En este proceso de reinención del lugar el mundo rural está adquiriendo un protagonismo impensable hace pocos años. Efectivamente, estamos asistiendo a la emergencia de nuevas ruralidades y de nuevas vocaciones territoriales que convierten lo rural en un entorno cada vez más diverso, más plural, más plurifuncional, más transversal, más innovador, más creativo, más desacomplejado, más protagonista. Este dinamismo cuestiona de raíz alguno de los pilares de nuestro imaginario colectivo, en concreto el que asocia el mundo rural a la permanencia, la inmanencia y la salvaguarda de determinados valores ligados al pasado y a la tradición. La innovación, la creatividad, el cambio y la transformación siguen asociándose mayoritariamente y casi exclusivamente a la ciudad.

Y, sin embargo, es precisamente en el mundo rural donde se hallan algunas de las iniciativas más innovadoras y creativas en ámbitos tan diversos como los de la generación de energías renovables autogestionadas, la lucha contra el cambio climático, la agroecología, las nuevas formas de participación ciudadana y de gobierno del territorio, las reinterpretaciones de lo que habitualmente se entiende por desarrollo local, la emergencia de redes alternativas de producción y de consumo, la creatividad artística en el sentido más amplio de la palabra y un largo etcétera de actividades, proyectos e iniciativas mixtas, híbridas, poliédricas y, por ello mismo, difíciles de encasillar. Sin embargo, todas ellas comparten un rasgo común: han escogido conscientemente el entorno rural para llevarlas a cabo. Dicho de otro modo: los lugares elegidos no son un simple escenario, sino un actor de primera línea. Tanto es así que las personas que encabezan esta renovación no sólo han optado por vivir y trabajar en estos lugares, sino que forman parte decididamente del lugar: 'son lugar'. Y esta comunión con un lugar elegido a conciencia les da los instrumentos necesarios para re-significar ese lugar, para imbuirlo de nuevas significaciones que contribuyen -y mucho- a rehacer el imaginario colectivo.

Por mucho que nos movamos y nos desplazemos, por más que viajemos, por más globales que nos sintamos, seguimos experimentando la necesidad existencial de identificarnos con un lugar determinado, o con muchos a la vez y de distintas escalas. Nunca he creído en la expresión 'ciudadano del mundo', entendida como la no pertenencia a ningún lugar. Se es ciudadano del mundo 'desde un lugar'. Experimentamos, vivimos y amamos a otros lugares a partir de un marco referencial local concreto, tangible, que no es ni mejor ni peor: simplemente, 'es'. Y, a diferencia de lo que algunos piensan, este 'retorno' al lugar no significa volver inevitablemente a formas premodernas de identificación territorial, tal y como es interpretado este fenómeno por parte de una sesgada forma de entender el cosmopolitismo, muy mediática por otro lado. Entender el retorno al lugar de esta manera sería, en efecto, nefasto y peligroso. No podemos volver al lugar en clave de repliegue por impotencia frente a un mundo inseguro e incierto. No se trata de volver a espacios microsociales impregnados de lógicas tribales y corporativas. No se trata, metafóricamente hablando, de levantar murallas de nuevo en nuestros pueblos y ciudades. No es eso. El retorno al lugar que ahora se está produciendo va en una



Paisaje agrícola de secano, municipio de Les Oluges (Segarra). Foto: Jordi Salinas.
Arxiu d'imatges de l'Observatori del Paisatge de Catalunya (Jordi Salinas).

dirección totalmente contraria a la anterior. Se trata de un retorno en clave progresista y crítica en busca de nuevas formas de vida y de organización social.

La vieja dualidad campo-ciudad se ha visto superada por las radicales transformaciones estructurales a las que hemos asistido y estamos asistiendo últimamente: el reconocimiento político y social -ahora sí- de un cambio climático que nos aboca al abismo, la ineludible transición energética, la reivindicación cada vez más extendida de una alimentación sana que acerque productor y consumidor, la digitalización del conjunto de la sociedad y la generalización en el uso de internet, el cuestionamiento de la democracia representativa y la reivindicación de una auténtica democracia directa y participativa, la exigencia de nuevas formas de gobernanza de los lugares y de los espacios de la vida cotidiana, un cambio cultural extraordinario que apuesta por la geocreatividad, etc., etc. Todas estas y otras muchas son transformaciones estructurales y transversales, en el sentido de que afectan a fondo al conjunto de la sociedad y del territorio.

Esto no significa que hayan desaparecido las diferencias entre el campo y la ciudad. Lo que ha sucedido es que a todos y a todas, vivamos donde vivamos, nos afectan estas transformaciones. Sin embargo, las diferencias entre el espacio rural y el urbano están ahí y no quedan circunscritas sólo a cuestiones tan evidentes como la menor densidad de población o la fisonomía del paisaje, sino que van bastante más allá. No tienen sólo que ver

con el mejor o peor acceso de unos y otros (rurales y urbanos) a servicios y equipamientos, sino que son de carácter existencial, vital. Que la vieja dualidad campo-ciudad se haya diluido en muchos sentidos no significa que sea lo mismo vivir en un sitio o en el otro.

Son precisamente las transformaciones estructurales y transversales que citaba hace un momento las que han incrementado las relaciones e interacciones campo-ciudad, tanto a título individual como colectivo. Los nuevos pobladores del campo provienen mayoritariamente de la ciudad, con la que siguen manteniendo el contacto. Asimismo, los productores autóctonos (y no sólo de productos agrarios) establecen lazos directos con los consumidores urbanos. Por otro lado, desde el sector cultural, aquellos que han optado por desplegar su creatividad en el mundo rural, tarde o temprano trasladarán el resultado de su proceso creativo a la ciudad, cerrando así el círculo. Y así sucesivamente.

En definitiva, está emergiendo una nueva mirada hacia los lugares, hacia el territorio, que es mucho más integral, mucho más transversal, que quiere dialogar con los paisajes de la vida cotidiana y quiere involucrarse en su gestión. Una nueva mirada que aspira a reforzar el sentimiento de pertenencia a la comunidad y a incrementar la autoestima por el lugar. Y el arraigo a un lugar y el sentimiento de pertenencia que se desprende de ello es un paso previo y fundamental para el activismo cultural y social.

NOTA SOBRE EL AUTOR

Joan Nogué. Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Girona y exdirector del Observatorio del Paisaje de Cataluña. Colabora habitualmente con la Asociación de Micropueblos de Cataluña. Coautor, junto con Rosa Cerarols, del libro *L'altre món rural. Reflexions i experiències de la nova ruralitat catalana* (Tigre de Paper, Barcelona, 2022).

LA PSICOGEOGRAFÍA EN LA FRONTERA DEL CONOCIMIENTO

CARLOS FERRÁS SEXTO

La Proxémica es el estudio del uso humano del espacio y los efectos que tiene en el comportamiento, la comunicación y la interacción social. Edward T. Hall, la definió como “las observaciones y teorías interrelacionadas del uso humano del espacio como una elaboración especializada de la cultura”.

En el contexto de la Proxémica debemos entender las relaciones interdisciplinarias entre la Geografía Humana y la Psicología Cultural como una oportunidad para la innovación y el desarrollo de proyectos en la frontera del conocimiento. Han comenzado a formularse subdisciplinas geográficas como la Geografía de las Emociones, la Psicogeografía o la Geografía Psicoanalítica, en las cuales se teoriza e interpretan los sentimientos, emociones, estados de ánimo o sufrimientos de personas con problemas de salud o personas en situación de vulnerabilidad.

Se trata de buscar la interrelación entre las emociones y el comportamiento humano y de estos con los lugares, el hábitat y el ambiente social, cultural y económico. Para la Geografía Humana será novedoso impulsar un enfoque menos teórico y más práctico en el sentido de proponer, predecir e intervenir; así como en la investigación de las posibilidades que ofrecen la tecnología de las comunicaciones,

los datos georreferenciados con GPS y los teléfonos móviles. Mi proyecto en la School of Social Welfare de la University of California, Berkeley se centra en el conocimiento de los proyectos en marcha sobre salud psicosocial y personas vulnerables en California y en los Estados Unidos, en las utilidades de los datos georreferenciados en sus investigaciones y en un análisis del estado del arte a partir de una revisión sistemática de la producción científica sobre la psicogeografía.

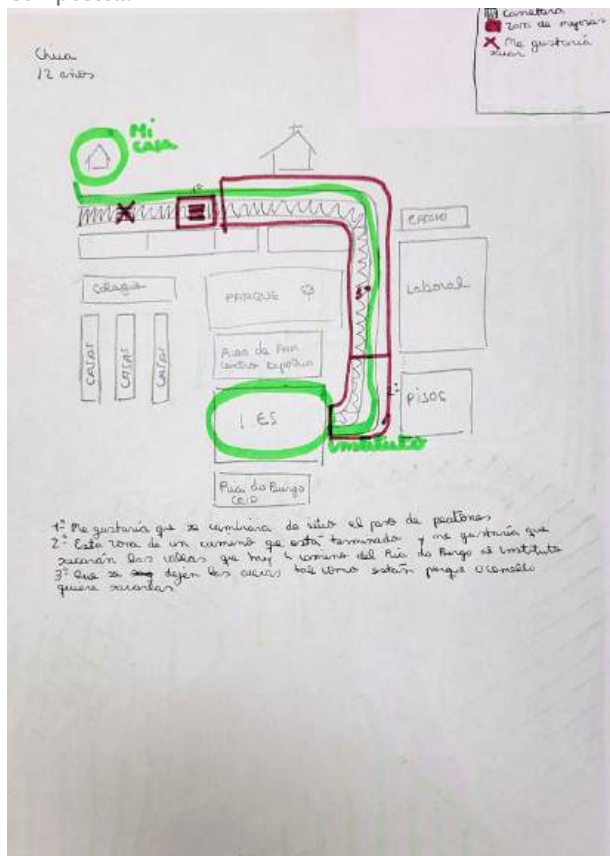
Considero de relevancia avanzar con una reflexión fundamentada sobre las aportaciones interdisciplinarias y multidisciplinares, para definir cuáles son las orientaciones y preguntas que deben formularse las investigaciones futuras respecto de las interrelaciones entre el análisis espacial y los sentimientos, la conducta y el hábitat urbano y rural.

La Geografía puede proporcionar análisis territorial y mapeo del contexto, el entorno social y cultural de los lugares de la vida cotidiana de las personas,



Interrelación conceptual. Psicogeografía/Comunicación móvil/Bienestar social. Fuente: elaboración propia.

Mapa Topológico del Espacio Vital de joven de 12 años de edad. Fuente: "Mapas Divertidos. Achegando a Xeografía aos mais novos". Proyecto de I+D+i financiado por el Consello Social de la Universidad de Santiago de Compostela.



puede desarrollar mapas de salud psicosocial, emociones, sufrimiento, depresión y ansiedad; puede contribuir al diagnóstico biopsicosocial (Ferrás, 2019). Las emociones y el comportamiento humano son contextuales y territoriales y están influenciados por el entorno físico y social. Es importante tener en cuenta que la edad, el sexo, la educación, la migración, la movilidad geográfica, la actividad y las condiciones socioeconómicas en un entorno vulnerable afectan a la percepción y a la conducta de las personas y el uso que hacen de los servicios sociales, de educación o de salud. Las psicopatologías urbanas o rurales como el exceso de ruido, la congestión, el uso del dinero, las relaciones interpersonales o el aislamiento o la soledad generan ansiedad, depresión y trastornos psicosociales que en determinadas circunstancias conducirán a problemas de salud mental, física o social.

La Psicogeografía se vincula a Guy Debord y a la percepción subjetiva de la ciudad, al descubrimiento de las emociones de la persona al caminar por la ciudad sin rutas establecidas; la persona a través de la “deriva” sin rumbo establecido descubre la estética y paisaje urbano anotando sus emociones, y facilitando datos e información para la planificación y diseño de la ciudad y su mobiliario. Hoy en día podemos añadir la producción de datos georreferenciados a través de teléfonos móviles presentes en las vidas diarias de las personas, con lo que se abren grandes posibilidades para la investigación psicogeográfica. Estos datos permiten crear mapas de estado de ánimo personalizados que localizan lugares de mayor o menor estrés en la vida diaria de una persona; permiten el mapeo de emociones, el mapeo cognitivo de los lugares a los que accedemos físicamente o a través de Internet, de nuestros sentimientos y experiencias psicosociales. Se abren grandes posibilidades para la investigación e innovación como por ejemplo en relación con los tratamientos de psicoterapia personalizados y en el análisis ecológico-ambiental de los lugares cotidianos de vida.

La Psicogeografía debe pasar de la teoría a la práctica y proporcionar datos espaciales e información georreferenciada útiles para el tratamiento terapéutico y la salud biopsicosocial; puede desarrollar mapas de estados de ánimo con sistemas de geolocalización; pueden desarrollar atlas avanzados de trastornos psicosociales, de los lugares del sufrimiento, de la depresión y de la ansiedad; pero también puede recopilar, clasificar, ordenar y producir datos espaciales a partir de la diversidad cultural, socioeconómi-

ca o ideológica de la personas . El debate se debe centrar en cómo y para quién. Surgen interrogantes del tipo ¿Es posible la terapia comunitaria dirigida a comunidades geolocalizadas vulnerables en lugares específicos? ¿La tecnología de las comunicaciones móviles permiten superar las barreras geográficas de la distancia entre los servicios sociales y de salud y las personas? ¿Permiten la intervención, el asesoramiento y el apoyo, instantáneo en el momento y lugar adecuados? Por lo tanto, se abre un gran camino para la investigación interdisciplinar y multidisciplinar. La Psicogeografía puede contribuir al desarrollo de nuevas formas de intervención social para mejorar la salud biopsicosocial. Pero la relación entre Geografía y Psicología no puede ignorar el uso de los teléfonos móviles y la inteligencia ar-

tificial como herramientas de intervención y como dispositivos clave para la producción de datos. El diagnóstico psicosocial puede basarse en el análisis espacial y el mapeo de los lugares que la Geografía puede proporcionar.

Referencias

Ferrás, C. (2019). La utilidad de los datos georreferenciados con teléfonos móviles para las terapias psicoanalíticas y cognitivo conductuales. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 186-199.

Otros trabajos del autor en <https://investigacion.usc.gal/investigadores/58957/publicaciones>

NOTA SOBRE EL AUTOR

Carlos Ferrás Sexto. Catedrático de Geografía Humana. Universidad de Santiago de Compostela. Profesor Visitante Fulbright en School of Social Welfare. University of California-Berkeley.

NAPOLI IERI E OGGI.

L'EREDITÀ DELLE BATTAGLIE AMBIENTALISTE DEGLI ANNI SETTANTA

ALESSANDRA CAPUTI

Negli anni Settanta del secolo scorso, in un'epoca in cui non si era ancora diffusa una coscienza ambientalista in Italia, avvennero in Campania, una regione del Sud Italia, alcune significative battaglie. Esse furono condotte con straordinaria tenacia e senso civico da alcune associazioni e comitati che miravano a difendere il paesaggio, il patrimonio culturale e la salute pubblica.

Queste storie esemplari sono narrate nel libro *Storie di resistenza ambientale. La tutela di Napoli e della costa campana negli anni Settanta*, edito da Rubbettino (2022). La loro ricostruzione si è avvalsa dell'esame di documenti quasi esclusivamente inediti, contenuti in quattro archivi napoletani: l'Archivio Elena Croce e l'Archivio Alda Croce, custoditi presso la Fondazione Biblioteca Benedetto Croce, la Raccolta Antonio Iannello, conservata presso il Comune di Napoli, e l'Archivio dei beni immobili vincolati di Napoli, custodito presso la Soprintendenza di Napoli. Altrettanto importante ai fini di questo lavoro è stato lo studio di alcune sentenze della magistratura civile e penale, che ha consentito di chiarire meglio alcuni passaggi-chiave delle battaglie in questione.

Contesto storico

Dopo la Seconda guerra mondiale l'Italia decise di puntare sull'edilizia come settore trainante dell'economia. A Napoli, rispetto a quanto si era verificato in altre città europee, i bombardamenti bellici non avevano prodotto ferite particolarmente gravi nel tessuto storico¹. Nonostante ciò, a partire dagli anni Cinquanta la città fu travolta da una frenetica attività edilizia. La ricostruzione fu strumentalizzata e piegata agli interessi della speculazione: in una prima fase i costruttori urbanizzarono le colline verdi e le aree agricole intorno al centro storico e, successivamente, provarono a demolire e ricostruire quest'ultimo. A questa disennata stagione, che si concluse dopo oltre un ventennio, il regista Francesco Rosi dedicò il celebre film *“Le mani sulla città”* (1963).

Tra il 1946 e il 1972 furono realizzati in città 600 mila vani illegali: migliaia di fabbricati, costruiti in spregio alle norme urbanistiche, presero il posto di frutteti, orti, giardini, accerchiarono edifici storici, monumenti e siti archeologici. Napoli mutò rapidamente volto e si ritrovò alle prese anche con gravi problemi di dissesto idrogeologico. In pochi anni si registrarono migliaia di smottamenti a causa dei cantieri edili che spesso sorgevano in zone franose e in assenza di una rete fognaria adeguata.

Nel 1967 fu approvato il progetto di costruzione della Tangenziale, la prima autostrada urbana italiana, che penetrò con i suoi svincoli e i suoi piloni nella trama urbanistica rovinando il paesaggio collinare intorno al centro storico, senza risolvere l'annoso problema del traffico veicolare.

Intanto, con l'espansione delle aree industriali a Est (stabilimento petrolchimico Mobil Oil) e a Ovest (acciaiera Italsider, cementificio Cementir), la città fu stretta in una morsa di inquinamento i cui livelli divennero insostenibili: la popolazione fu costretta a convivere con le emissioni delle ci-

miniere, con gli scarichi in mare di sostanze nocive e con rumori assordanti.

L'assalto della speculazione trovò sempre l'avallo della classe politica locale e nazionale, in particolare della Democrazia Cristiana. A seconda dei casi, ne furono protagonisti soggetti pubblici e privati: piccoli e grandi costruttori locali, società straniere, grandi aziende di Stato (InfraSud, Italsider) e persino l'Università.

I protagonisti

Protagoniste di questa tenace resistenza contro la cementificazione del territorio e l'inquinamento industriale furono *Italia Nostra*² e il *Comitato per la difesa ambientale del Mezzogiorno*³.

Le principali figure che animarono le iniziative di queste associazioni furono l'urbanista Antonio Iannello, presidente della sezione napoletana di *Italia Nostra*, e le sorelle Alda e Elena Croce, figlie del filosofo Benedetto Croce, entrambe scrittrici e traduttrici. Legati, oltre che dall'impegno civile, anche da una grande amicizia, essi agirono sempre in sinergia e con una precisa divisione dei ruoli.



Lo stabilimento siderurgico di Bagnoli negli anni Settanta. Foto: Archivio Antonio Iannello.



Una veduta della collina del Vomero, oggetto di una dissennata attività edilizia nel secondo dopoguerra.
Foto: Archivio Antonio Iannello.

Antonio Iannello, era la testa d'ariete: monitorava il territorio, denunciava le attività edilizie illegali, partecipava alle riunioni tecnico-istituzionali in materia urbanistica, elaborava strategie politiche.

Elena Croce era una donna coltissima, dotata di un'autorevolezza e di un carisma fuori del comune. Pubblicava articoli di denuncia, diffondeva appelli e, ricorrendo alla sua prestigiosa rete di contatti istituzionali, faceva da ponte tra il mondo della cultura italiana, la classe politica e i comitati ambientalisti.

Alda Croce era la vera regista di queste battaglie. Seguiva minuziosamente le vertenze legali, curava i rapporti con avvocati, ingegneri, giornalisti, soprintendenti, prefetti ecc., pianificava le riunioni, e faceva tutto questo restando accuratamente dietro le quinte, rifuggendo ogni apparizione pubblica.

Il loro *modus operandi* era collaudato, dall'organizzazione di convegni e manifestazioni, alla partecipazione a riunioni istituzionali, alla conduzione di azioni legali.

All'analisi e alla denuncia gli ambientalisti facevano seguire sempre la elaborazione di una o più proposte, frutto anche del confronto e dell'apporto generoso di esperti e tecnici.

Vittorie e sconfitte

Le sette battaglie illustrate nel volume ebbero luogo a Napoli, in Costiera amalfitana e in Cilento.

Tre furono quelle a lieto fine: quella per la salvaguardia di un celebre sito archeologico a Posillipo, dove oggi sorge il Parco Archeologico di Pausilypon; quella per la difesa della Costa della Masseta, un ampio e incontaminato tratto di litorale nei pressi di Scario, oggi incluso nel Parco nazionale del Cilento; quella per l'approvazione di un nuovo piano regolatore a Napoli nel 1972, che vincolò l'intera città storica e le aree verdi superstiti.

Quest'ultima battaglia fu determinante per la salvezza del centro storico più grande d'Europa. Nel 1970 il Comune aveva adottato un piano che avrebbe consentito di sventrarlo, ad eccezione di una ristretta area compresa all'interno delle mura aragonesi. I costruttori puntavano a realizzare al suo posto quartieri di edilizia moderna. Per legittimare

tale operazione si faceva leva sull'opinione che il centro storico versasse in condizioni di tale degrado da non poter essere riscattato con un progetto di restauro: una posizione condivisa soprattutto dalla borghesia, che aveva accumulato immense fortune con la speculazione fondiaria. In realtà, come denunciava Iannello, costruttori e politici tentavano spudoratamente di ingenerare confusione tra questione edilizia e questione sociale. Se i quartieri storici fossero stati sostituiti da edilizia moderna, infatti, gli abitanti più poveri sarebbero stati espulsi e sostituiti da abitanti più ricchi. Nei mesi durante i quali il piano fu esaminato dai tecnici del Ministero, Iannello partecipò in qualità di esperto ai lavori ed ebbe carta bianca per inserire modifiche al documento. Egli allargò il perimetro delle aree da vincolare da 127 a 750 ettari, estendendolo a tutto ciò che era stato edificato fino ai primi decenni del Novecento.

Parzialmente vinte furono altre due battaglie: quella contro due svincoli della tangenziale, che la società costruttrice Infrasad accettò di modificare, in base alle proposte degli ambientalisti, per salvare il vallone dello Scudillo e l'area archeologica della Via Campana, e quella contro la costruzione di un mega albergo abusivo a Fuenti, in Costiera amalfitana.

Le sconfitte riguardarono invece la distruzione della collina di Monte Sant'Angelo (periferia Ovest di Napoli), a causa di una speculazione intrapresa dall'Università, e la mancata delocalizzazione delle industrie di Bagnoli, prevista dal piano del 1972 e mai attuata.

Antonio Iannello, Alda e Elena Croce hanno fatto da apripista alla formazione di una coscienza ambientalista nel nostro Paese e sono stati pionieri nel cogliere le connessioni tra questioni ambientali e sociali. Compresero il ruolo centrale dell'urbanistica, intesa come un'operazione di interesse collettivo in grado di attenuare le disuguaglianze. Le

loro battaglie furono lungimiranti e per certi aspetti sono ancora attuali. Basti pensare che nel 2019 il Comune di Napoli ha finanziato uno studio di fattibilità (500 mila euro) per costruire uno svincolo della tangenziale allo Scudillo: un progetto molto simile a quello che fu bloccato negli anni Settanta grazie all'intervento di *Italia Nostra* e del *Comitato per la difesa ambientale del Mezzogiorno*⁴.

Le vittorie e le sconfitte riportate dagli ambientalisti sono altrettanto importanti da ricordare. Se ancora oggi, infatti, possiamo fruire di alcuni siti di straordinaria bellezza, non lo dobbiamo al caso, ma all'impegno civile di coloro che si sono battuti per preservare il bene comune. Le sconfitte testimoniano invece che essi non si perdevano mai d'animo di fronte al potere della speculazione e cercavano di difendere l'ambiente anche quando sapevano di poter perdere, liberi «dall'ossessione dell'insuccesso»⁵.

Conservare e tramandare la memoria storica di queste lotte può essere utile per comprendere meglio il presente e, perché no, per ispirare coloro che vorranno continuare a difendere il bene pubblico.

Notas

1. Napoli fu la città più bombardata in Italia, ma i danni si limitarono soprattutto ai quartieri antistanti il Porto, alla Stazione e all'area industriale orientale. Il 4 agosto 1943 avvenne il bombardamento più eclatante, che provocò la distruzione della chiesa di Santa Chiara.
2. Fondata a Roma nel 1955 da un gruppo di intellettuali, fu la prima associazione ambientalista italiana dell'età repubblicana.
3. Nacque nel 1969 da una costola di Italia Nostra, al fine di contrastare in maniera più tempestiva gli scempi che si andavano moltiplicando sul territorio.
4. Cfr. A. Caputi, A. Fava, *Critica Urbana* n. 9, 2019, pp. 35-39.
5. Antonio Cederna, in A. Caputi, *Storie di resistenza ambientale*, p. 37.

NOTA SULL'AUTORE

Alessandra Caputi. Ricercatrice indipendente, autrice di *Storie di resistenza ambientale* (2022) e, con Anna Fava, di *Privati di Napoli. La città contesa tra beni comuni e privatizzazioni* (2023). Si occupa della storia ambientale e urbanistica di Napoli e degli archivi del movimento ambientalista italiano. È membro di Italia Nostra e della rete SET (South Europe facing Touristification).

LOS MIL DÍAS LOS VIVIRÍA MIL VECES.

VIVIENDA Y CIUDAD EN EL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE

MARICARMEN TAPIA

En septiembre de 2023 se cumplieron 50 años del golpe de Estado en Chile. La conmemoración tuvo una intensa discusión sobre cómo abordar lo sucedido, acordándose finalmente el lema “Democracia es memoria y futuro”. Ganaba así la idea de que sólo la memoria – y su recuperación– podía consolidar nuestras democracias y mirar al futuro; no de espalda al pasado, sino desde la no repetición.

Desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo se tomaron dos líneas de investigación y de restitución: la recuperación de la labor institucional del ministerio durante el gobierno de la Unidad Popular y la identificación de los funcionarios y funcionarias detenidos desaparecidos y ejecutados políticos. El trabajo se llevó a cabo gracias a un grupo de voluntariado. Como resultado, se realizaron dos recorridos urbanos por los proyectos realizados en aquel período, con sus protagonistas, un homenaje a las víctimas junto a sus familiares y la edición y presentación del libro [1970 - 1973 Ministerio de Vivienda y Urbanismo](#)¹.

El fuego es un gran protagonista en esta historia, por la destrucción documental en las hogueras, durante los desalojos y en los cambios de edificios en el momento de diluirse las corporaciones en las regiones. Había que comenzar a desenredar una madeja que nadie había querido ordenar y eso pasaba por develar heridas vivas y horrores que quisiéramos no haber conocido, ni, menos aún, que hubiesen sucedido.

Se recurrió a la Historia oral, que se fue corroborando con la constatación de los proyectos existentes, algunas publicaciones de entonces del propio ministerio, de la desaparecida revista AUCA, del Archivo Administrativo y de archivos personales.

Fueron los protagonistas, que querían explicar su alegría y orgullo de haber participado del período, quienes abrieron la puerta a un momento del que tenemos aún mucho que aprender. “Los mil días los viviría mil veces”, nos dijo en entrevista el arquitecto Raúl Bulnes, ex Jefe de Parques y Recreación de la CORMU, luego de transportarnos a esos mil días del gobierno, explicando cómo se había realizado una de las obras más emblemáticas, en tan solo un año: la remodelación del Parque O’Higgins, de 80 ha. como un gran parque para el pueblo, reinaugurado por Salvador Allende en noviembre de 1972.

El espíritu de la época, con épica e idealismo, guiaba a las y los jóvenes profesionales y obreros empleados por las corporaciones ministeriales. Querían erradicar la pobreza, dignificar a las familias en una colosal tarea de construcción de viviendas, barrio y ciudad. Sólo el entusiasmo puede explicar la creatividad frente a las barreras técnicas, los avances tecnológicos realizados y la participación del voluntariado de estudiantes y pobladores que jugaron un rol crucial en todas las etapas de realización de los proyectos, consiguiendo plazos de ejecución aún hoy difíciles de alcanzar.

Un ministerio ejecutor

La estructura ministerial de entonces dista de la actual, reformada en dictadura y que ha perdido su capacidad de ejecución directa. Compuesto por una Subsecretaría y la Dirección General de Planificación y Presupuesto, contaba además con las corporaciones creadas en 1965, con funciones propias y capacidad ejecutora, que trabajaban coordinadamente en las distintas etapas de los proyectos: Consejo Nacional de la Vivienda; Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT); Corporación de la Vivienda (CORVI), que era una empresa autónoma del Estado encargada del diseño y ejecución de proyectos habitacionales, equipamiento, remodelación y reconstrucción. La Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), de la que fue director el Premio Nacional de Arquitectura 2019, Miguel Lawner; Corporación de Obras Urbanas; Caja Central de Ahorros y Préstamos y la Empresa de Agua Potable. Entre otras, cabe destacar la Oficina de Nacional de Pobladores con la participación directa de las y los pobladores en la resolución de necesidades de infraestructura, equipamiento o habitacionales.

Inauguración de la remodelación de Parque O’Higgins, obra ejecutada por Parques y Recreación de la CORMU en 1972. Foto cedida por Raúl Bulnes, ex Jefe de Parques y Recreación.



Los presupuestos del ministerio, que superaban con creces los actuales, representaban a un 21,7% del gasto público en el año 1971 y un 3,4% del Producto Geográfico Bruto del mismo año. Los esfuerzos se centraban en la erradicación de los *campamentos* (asentamientos informales).

La crisis provocada por el bloqueo económico y político impuesto por la oposición durante los meses anteriores al golpe de Estado no permitió alcanzar la totalidad de las metas propuestas.

El modelo de vivienda y ciudad

Según datos del Ministerio en 1970, el 32% de las viviendas en Chile eran deficitarias, correspondientes a 592.324 viviendas. A esta cifra había que sumarle 85.000 familias habitando en campamentos y otras 65.000 en operación sitio; estas últimas familias sólo contaban con un terreno en propiedad. Una de cada cuatro familias del país no contaba con acceso directo al agua potable.

La producción de vivienda se entendía entonces como un derecho básico de los y las trabajadoras. Estas viviendas, a su vez, eran parte de la construcción de una sociedad integrada y por ello los

diseños incluían áreas verdes, zonas recreativas, vialidad estructurante y equipamientos.

Se mantuvieron y desarrollaron tipologías de edificios de 4 plantas, con viviendas entre 50 y 70m². Se apoyó técnicamente a los procesos de autoconstrucción y se realizaron campamentos en tránsito para las familias a las que se les estaba construyendo sus viviendas. Para los proyectos que no se desarrollaban en áreas centrales se procuró que los conjuntos contasen con servicios básicos y bien conectados al transporte público

Un reflejo de la obra de la CORMU es que en 1971 tenía 22 proyectos en ejecución, a iniciarse o en fase estudio que sumaban 27.743 viviendas, destinadas principalmente a familias en campamentos. Uno de los proyectos destacados es la Villa San Luis (Ex Villa Compañero Ministro Carlos Cortés) que incorporaba 11.000 viviendas en 153 ha, inserta en un barrio de altas rentas. Posteriormente al golpe militar, el proyecto fue cancelado, se terminaron sólo las obras iniciadas y cerca de mil familias fueron expulsadas durante diversos desalojos². Hoy sus restos son Monumento Nacional.

El Presidente Salvador Allende, acompañado por Miguel Lawner, entonces Director ejecutivo de la CORMU, en la inauguración de la Exposición de la Vivienda (VIEXPO). Septiembre, 1972. Imagen cedida por el Archivo Familiar de Miguel Lawner Steiman y Anamaria Barrenechea Grunwald.



De este período destaca también la construcción, de la sede de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en el Tercer Mundo, UNCTAD III. Iniciado en 1971 demoraron 275 días en su construcción; hoy alberga el Centro Cultural Gabriela Mistral. En 1972 se realizó el Concurso Internacional de Remodelación del Sector Central de Santiago, que buscaba suturar la apertura de la autopista Ruta 5, al que se presentaron 87 proyectos de 25 países. También se realizaron el Encuentro Solidario de la Vivienda, celebrado en el edificio de la UNCTAD, y la Exposición de la Vivienda (VIEXPO), en el Parque de la Quinta Normal. La Exposición y Encuentro tuvieron como tema “La Vivienda como Programa Social en el Mundo Contemporáneo”

Los balnearios populares

Formaban parte de las medidas presidenciales asociadas al derecho al descanso, la recreación, la salud y el fomento del turismo popular. Realiza-

dos en coordinación con otros ministerios y servicios, se construyeron 16 balnearios entre 1971 y 1973, en cinco regiones del país. Tras el golpe de Estado, tres de ellos se habilitaron como campos de prisioneros políticos o centros de detención y tortura: el balneario popular de Rocas de Santo Domingo, el de Ritoque y el de Puchuncaví, que hoy son Monumento Nacional, gracias a una larga reivindicación de víctimas, familiares y amigos. Otros balnearios fueron vendidos a privados, reconvertidos o desmantelados.

Vivienda industrializada

Con motivo del terremoto de 1971, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas donó a Chile, una planta de viviendas prefabricadas, denominada K.P.D. por sus siglas en ruso “Edificación con Grandes Paneles”. Desde la primera entrega, en 1973, al cierre de la fábrica, en 1979, se construyeron 94 edificios y 1.806 departamentos de 64 y 74 m² en las regiones Metropolitana y de Val-

La arquitecta Ximena Bórquez en una jornada de trabajo en el campamento Ángela Davis, en enero de 1973. Foto cedida por el Archivo personal de Ximena Bórquez.



paraíso. De acuerdo con distintas fuentes, en días posteriores al golpe de Estado, cerca de cien de sus trabajadores fueron fuertemente reprimidos y llevados a centros de detención y tortura; cuatro de ellos son detenidos desaparecidos.

Represión y Reparación

Durante el acto de homenaje a los y las funcionarias desaparecidas o ejecutadas, no hubo banderas ni himnos, sino sus nombres en nuestras bocas, herederos de esta historia. Hubo danza, silencio, volantines y flores de papel de colores que rodearon la placa de bronce con los nombres de los 30 detenidos desaparecidos y ejecutados políticos identificados. A ellos se suma el hallazgo de 30 dirigentas y dirigentes poblacionales víctimas de crímenes de terrorismo de Estado.

El Ministerio no contaba con información sobre los ejecutados políticos o detenidos desaparecidos de la institución. Para su identificación se utilizaron fuentes oficiales: Informe Retting; Informe Valech; Museo de la Memoria; Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y Comisión Asesora Presidencial para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura. Lamentablemente,

en muchos casos, estos listados no incorporan el lugar de trabajo de las víctimas; tampoco se encontró en el Ministerio un registro completo del funcionariado del periodo 1970-1973 que permitiera cruzar datos con los listados de víctimas. Así, el listado que se elaboró se reduce a una pequeña parte de las víctimas y requiere futuras investigaciones.

La reacción de los familiares el día del homenaje fue mayor a lo que imaginamos. El Estado, tras 50 años, miraba a estas familias partidas. Participamos de un inicio de sanación. “Durante 50 años lloré en soledad” nos dijo un familiar y los agradecimientos nos colmaron de una emoción no esperada en una tarea que creíamos necesaria. Así ellos, como nosotros, pudimos liberar una parte del dolor que escribe la historia de Chile.

Notas

1. <https://catalogo.minvu.cl/cgi-bin/koha/opac-retrieve-file.pl?id=265d370cae20710fb78f73ce21cb4b3b>

2. Para más información, véase VVAA. “La Villa San Luis, o quiénes escriben la historia”. *Crítica Urbana*, vol.2, núm.7, julio 2019, <https://criticaurbana.com/villa-san-luis-o-quien-escribe-la-historia>.

NOTA SOBRE LA AUTORA

Maricarmen Tapia fue la coordinadora de la investigación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo para la conmemoración *50 años del golpe de Estado en Chile*. Arquitecta, doctora en Urbanismo por la Universitat Politècnica de Catalunya. Ha desarrollado su trabajo en el análisis y diseño de políticas urbanas, tanto en el mundo académico como en instituciones públicas. Participa activamente en la defensa de los derechos de las personas en la ciudad y el territorio, a través de organizaciones, publicaciones e investigaciones. Directora de *Crítica Urbana*.

IMAXINARIOS DA LOITA SOCIOAMBIENTAL.

A MEMORIA DA RESISTENCIA CULTURAL EN GALICIA

MARÍA GIL MARTÍNEZ

A memoria colectiva bebe dos imaxinarios culturais xerados ao longo das historias das comunidades. Estes imaxinarios, sempre plurais, son retallos, pezas e fragmentos que artellan tecidos, que configuran o noso pensamento inconsciente e que dotan de ferramentas á nosa imaxinación crítica.

A cultura é transmitida para fornecer á resistencia popular, e isto podemos observalo á perfección no caso da loita socioambiental en Galicia: o territorio pode ser lido dende as imaxes que produce, como unha malla que modifica o mapa, unha rede que reúne o recordo ou unha configuración rizomática que conta outras historias posibles.

Estas *outras historias* poden falar de explotación industrial, de embalses, de extractivismo, de migracións, de desenvolvemento urbano, de xestión territorial, de modelos produtivos ou do cambio climático. E poden facelo a través de fotografías, ilustracións, deseños, debuxos, pinturas, esculturas..., obras (efémeras ou permanentes) que permiten deconstruír o pensamento e mudar o foco, para axudarnos a imaxinar novas imaxes (novas historias) para o futuro.

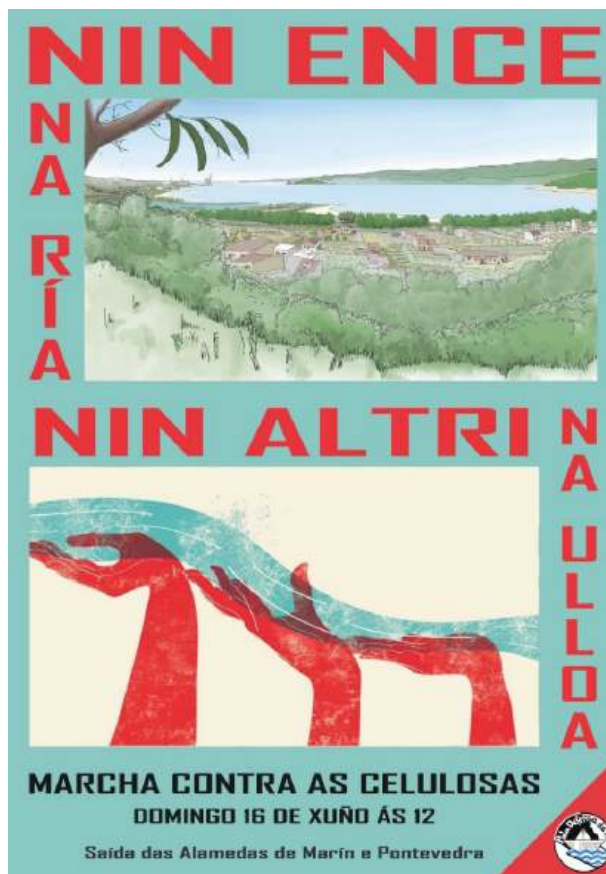
Imaxes para un futuro descoñecido

Para comprender esta cuestión, podemos traballar sobre un exemplo de máxima actualidade: no ano 2022 a empresa portuguesa Altri presentou un proxecto para establecer unha fábrica de fibra téxtil en Palas de Rei (Lugo). O plan inicial foi variando ata a actualidade: dunha primeira proposta onde o peso produtivo estaría no lyocell, un tecido biodegradable moi utilizado polas industrias téxtiles, ata o actual macrocomplexo industrial que se centrará na extracción da pasta de eucalipto para xerar, ao tempo, celulosa. Co paso dos anos, e segundo aparecían os pormenores, a preocupación da cidadanía foi en aumento, sobre todo polas posibles implicacións negativas para a comarca da Ulloa e da ría de Arousa (onde desemboca o río Ulla, implicado no abastecemento da fábrica): no mes de maio, a exposición pública do proxecto recibiu máis de 20.000 alegacións, centradas no impacto negativo do complexo a nivel ambiental e paisaxístico, recal-

cando a necesidade de instaurar industrias verdes e sostibles que rachen co actual sistema produtivo que fomenta a plantación masiva de eucalipto.

A campaña foi incentivada pola Plataforma Ulloa Viva para a concienciación popular, mais aquí foi inestimable o traballo inmediato do aparato cultural: ao longo dos últimos meses, as redes enchéronse de ilustracións, fotografías, viñetas, lemas e memes que visibilizaban a problemática e animaban a unha postura pública de oposición. Isto dou pé a que o 26 de maio miles de persoas se concentraran en Palas de Rei para unirse á manifestación convocada pola plataforma: alí observamos os carteis e as pancartas impresas, disfraces e máscaras, e incluso unha maqueta da futura fábrica.

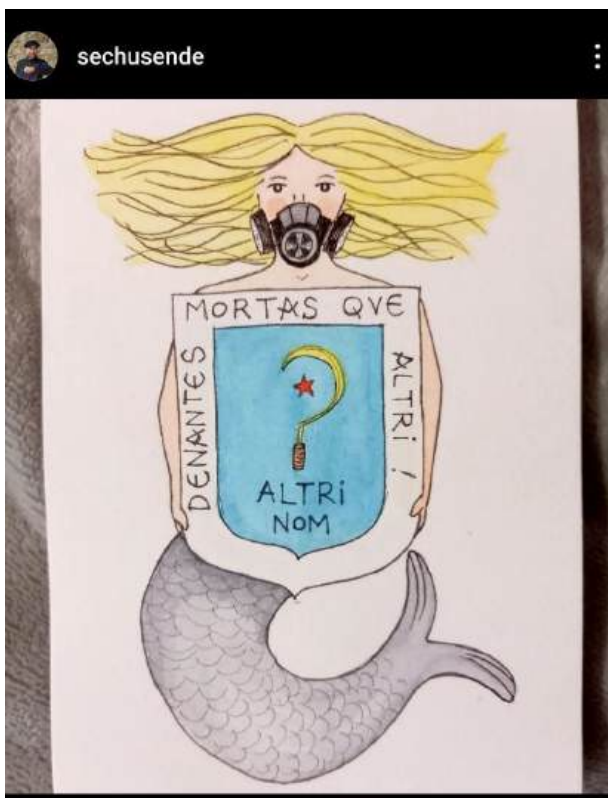
A resistencia ao proxecto empresarial é un exemplo de como os imaxinarios conforman memoria: a capacidade de reacción perante un complexo que aínda non existe como tal (como é o caso de Altri) só é posible polas décadas de loita precedentes. A palabra “celulosa” resoa rapidamente na poboación galega, que leva convivindo coa fábrica de ENCE dende os anos sesenta. Por ese motivo, a marcha programada pola Asociación Pola Defensa da Ría, que leva dende os oitenta facendo activismo ecoloxista para a salvagarda da



1. Cartel para a marcha contra as Celulosas, convocada pola Asociación pola Defensa da Ría para o día 16 de xuño de 2024, publicada en redes sociais. Autoría da Asociación pola Defensa da Ría.

2. (Esq.) Graffiti publicado por Séchu Sende. (Der.) Ilustración realizada por Iria Ribadomar para Deica Creacións. Compartidos a través de posts de Instagram. Autoría de Séchu Sende e Iria Ribadomar.





3. A serea de Castelao modificada por Séchu Sende, publicada nun post do seu perfil de Instagram. Autoría de Séchu Sende.

ría de Pontevedra, incorporou este ano á Plataforma Ulloa Viva e á Plataforma en Defensa da Ría de Arousa, baixo o lema: “Nin Ence na ría nin Altri na Ulloa”. Manifestábase así no cartel presentado: arriba, unha imaxe da proposta do arquitecto Jorge Rodríguez para a renaturalización da ría sen a fábrica; abaixo, o deseño para as últimas manifestacións contra Altri, cunhas mans que, xuntas, permiten o discorrer do río. De novo, miles de

persoas ocuparon as rúas, porque comprenderon a necesidade de que sexan moitas mans as que imaxinen futuros posibles (Imaxe 1).

Entre a utopía e a distopía

A proxección de imaxinarios futuros parte de dúas vías: as posibilidades dunha utopía, un proxecto sostible e coherente coas necesidades sociais, ou a continua vivencia nos mundos da distopía; da contaminación, a subida dos océanos, o cambio climático, os desastres nucleares, as guerras, as pandemias e as catástrofes naturais. Se pensar dende a utopía permite manter a esperanza e fomentar o pensamento activo e a acción, son as iconografías distópicas as que artellan a miúdo os discursos de protesta: para promover a mobilización inmediata, mostramos os futuros que queremos evitar. Nas redes observamos, por exemplo, vacas cubertas con máscaras antigás, como as realizadas polo activista e poeta Séchu Sende ou a artista Iria Ribadomar: esta icona ilustra o imaxinario que se atopa detrás da creación distópica (Imaxe 2).

Para analizar a figura destas vacas, temos primeiro que entendelas como un símbolo que acompaña á crítica galega dende principios de século, coa famosa vaca esfameada de Castelao (de principios dos anos vinte). É íntima a relación da vaca co territorio: trátase dun animal vencellado tradicionalmente á gandería que implicaba a supervivencia da casa, mais é escravizada para extraer o seu alimento. Esta conexión sobreviviu a través de imaxes tan icónicas como o cartel creado por Pepe Barro para Comisións Labregas cara 1977, onde a caveira dunha vaca mostraba as consecuencias da posible instalación dunha central nuclear en Xove: fame, morte, miseria.

Porén, non vemos ás vacas só desnutridas; portan tamén un elemento do que é preciso falar aquí:

4. Pared gráfica comisariada e deseñada por Anxo Rabuñal para a exposición “Sempre máis. Arte, ecoloxía e protesta na Galiza do Prestige”, no Auditorio de Galicia entre xaneiro e maio de 2023. Foto: Anxo Rabuñal



a máscara antigás. Popularizadas trala I Guerra Mundial polo uso de armas químicas, deseguida tornaron símbolo das mobilizacións antinucleares e, posteriormente, de toda mobilización de corte ambientalista: representan, precisamente, os espazos irrespirábeis, os lugares onde a vida é imposible. A vaca (e o pobo) ten fame, e non pode sequera respirar. A catástrofe do Prestige dotou dun novo sentido á máscara, pois deixou de pertencer exclusivamente ao terreo da distopía, como se reflicte nas imaxes producidas ao abeiro da loita: xa non só vacas, senón sereas, peixes e gaivotas son susceptibles de levala.

A mitoloxía da serea tamén é unha desas iconografías que acompañan ao imaxinario galego. No Prestige, era levada nas manifestacións como mascarón de proa. Esta relación co mar xa aparecía na serea da bandeira de Castelao, que foi reformulada decenas de veces como estandarte para as diferentes protestas. No caso da loita contra Altri, é tomada por Séchu Sende para, tapada coa máscara, cambiar o lema do seu escudo: “de-nantes mortas que Altri!” (Imaxe 3).

Do imaxinario e a memoria

Son centos os símbolos que artellan o imaxinario cultural da resistencia galega; ás máscaras antigás únense as caveiras, as parcas e toda imaxe da morte. Máis aló da vaca, temos os peixes que quedan en espiñas, as gaivotas escuras bañadas en chapapote. Se navegamos por este atlas iconolóxico da protesta¹, observamos (Imaxe 4) que configura unha forma de memoria que, en face dunha nova catástrofe, permite actualizar e reactivar os símbolos. Esta memoria explica por que segue a bandeira do Nunca Máis, deseñada por Xosé María Torné, colgada das fiestras, das paredes das casas e dos muros dos bares (Imaxe 5).



5. Bandeira do Nunca Máis colgada nun bar da Fonsagrada (Lugo). Fotografía da autora.

A baralla presentada por Unha Gran Burla Negra para o xogo d'O ghaiteiro petroleiro (2023) é unha mostra física de todo isto. Poderíamos utilizala para volver á catástrofe do Prestige, á baralla realizada por Burla Negra no ano 2003 coa que conectan de forma directa, mais tamén serve para pensarmos





6. Baralla do xogo d'O ghaiteiro petroleiro, creado por Unha Gran Burla Negra (2023). Fotografía da autora.

7. Pancarta nun balcón dunha casa da Rúa de San Pedro, en Santiago de Compostela. Fotografía da autora.



as problemáticas actuais a través da capacidade creadora da comunidade: a baralla presenta a recompilación dun imaxinario rico, en activo, en movemento, xerado por artistas actuais moi diferentes ligados á banda deseñada, á ilustración, á gráfica, á pintura... E, ao tempo, circula e ocupa as mesas, as mans e os diálogos, permite manter a memoria do acontecido e do que está a acontecer (Imaxe 6).

A memoria ocupa as rúas

Neste sentido, é importante entender que as imaxes ocupan os espazos. Pensaremos rapidamente na praza pública de Internet, nas redes sociais, que son portadoras de moitas imaxes que se mostraron neste texto. Alén diso, esas imaxes *tamén* saen ás rúas. Como comprobamos nas manifestacións, observamos os carteis, as pancartas, as maquetas..., ata os *memes* toman ás rúas a través dos corpos, dótanse dun novo sentido.

Trala fin da ditadura, unha das principais preocupacións era a recuperación dun espazo público que fora arrebatado: era preciso tomar a cidade, tomar a vila, tomar o monte, comprender que se debe permitir e celebrar a presenza. As imaxes axudan entón a ocupar eses espazos, saltando e bailando nas mans das mobilizacións, sendo mostradas,

rotas ou até queimadas. Mais tamén as imaxes toman os muros, cos carteis e adhesivos que se pegan e despegan sobre eles. Coma nos *posts* de Instagram, cólanse para aparecer e desaparecer.

Artéllase así un imaxinario que racha coa idea de que o rural e o urbano, a vida física e a virtual, son mundos absolutamente diferenciados: as comunidades, a través de pequenos xestos ou intervencións na praza pública (sexa onde sexa esa praza), poden animar á loita contra algo tan inmediato coma Altri, ora utilizando muros abandonados, ora os seus balcóns, ora os seus perfís. Pegadas de imaxes aparecen continuamente ao noso redor, activando a resistencia a través do recordo de que algo segue a suceder aí, de que a memoria permanece (Imaxe 7).

Nota

1. Na exposición "*Sempre máis. Arte, ecoloxía e protesta na Galiza do Prestige*" (unha mostra de Unha Gran Burla Negra comisariada por Germán Labrador, que estivo no Auditorio de Galicia entre xaneiro e maio, e no Pazo da Cultura de Pontevedra entre outubro e novembro de 2023), o investigador Anxo Rabuñal realizou unha composición visual que foi a materialización dun atlas da protesta en Galicia.

NOTA SOBRE A AUTORA

María Gil Martínez é investigadora predoutoral FPU no Departamento de Historia da Arte da Universidade de Santiago de Compostela, onde traballa sobre as relacións entre arte gráfica e política na Galicia contemporánea.

CONSTRUIR LA MEMORIA DEL PRESENTE A TRAVÉS DEL ARTE: MITO#12 Y MITO#16

JOAN DEULOFEU Y QUIM BONA STRA (MITO COLLECTIVE)

La memoria es un ensamblaje complejo de prácticas, objetos, temporalidades, negociaciones, experiencias y percepciones que se ve continuamente desafiada por la abrumadora cantidad de estímulos e información de nuestra era.

En nuestra investigación artística sobre este fenómeno, desde MITO Collective hemos desarrollado dos instalaciones: MITO#12 MONUMENT (fig.1) y MITO#16 MEMORY (fig.2). Estas dos obras proponen reflexiones y problematizan las maneras contemporáneas de generar y preservar las memorias. Para ello se enfocan, respectivamente, en dos aspectos fundamentales: la exploración de nuevas metodologías para la creación de monumentos actuales y la generación de espacios introspectivos donde podamos examinar cómo formamos recuerdos y memoria en un presente saturado de estímulos, información e imágenes, que dificulta la comprensión y fijación de nuestras experiencias vividas.

Antes de empezar: ¿qué son y cómo surgen MONUMENT y MEMORY?

Las dos instalaciones de las que estamos hablando nos invitan a reconsiderar cómo construimos memoria en la actualidad. Estos proyectos nacieron con un año de diferencia para responder a retos planteados por la comisaria Irma Secanell. MONUMENT fue seleccionada en 2022 como instalación para el festival FORMA, un evento de arte contemporáneo en espacios públicos organizado por la ciudad de Balaguer bajo la dirección de Secanell. La buena recepción de MONUMENT propició el encargo de MEMORY, que se presentó el año siguiente en el mismo contexto, dentro del marco de FORMA Singular.

MONUMENT es una instalación *site-specific* para el Passeig de l'Estació de Balaguer, la rambla central de la ciudad. En ella, MITO instaló, en la plataforma peatonal del centro de la rambla, 23 lonas de 2x1,5m. En cada una de estas lonas se leía, un lema de una lucha de una minoría, de una lucha sofocada por el poder o de cualquier lucha para hacer el mundo mejor: desde las sufragistas estadounidenses a las luchas del Black Lives Matter, pasando por el 15M, las primaveras árabes, Mayo'68, las revueltas de Hong Kong, las luchas por derechos LGTBIQ+... Todos estos lemas se leían traducidos al catalán y sin identificar la lucha de la que procedían. Así se construía un *antimonumento* que contradecía las propiedades que consideramos necesitan tener los monumentos para ser funcionales y sobre los que volveremos más adelante.

MEMORY, por otro lado, es una instalación digital interactiva en la que el usuario se encuentra delante de dos pantallas que le bombardean, una con una mezcla de imágenes de la cultura pop locales y globales, y otra con palabras, a razón de más de 10 estímulos por segundo en cada pantalla. Tanto las imágenes como las palabras se muestran manera azarosa e independiente, mezcladas por un software desarrollado *ad hoc*. También encuentra delante de él una peana blanca con un pulsador rojo iluminado y una pequeña apertura frontal. Así, cuando el usuario aprieta el botón rojo, las pantallas se paran durante 3 segundos, y una impresora instalada en la peana, entrega un tique donde queda registrada la fecha y hora en la que fue pulsado el botón y la imagen y la palabra que quedaron congeladas, regalando al participante un recuerdo único de ese encuentro que este tendrá que llenar de significado.

Los dos proyectos –aunque toman objetos de reflexión ligeramente distintos y tienen formalizaciones radicalmente diferenciadas– nacen para la misma ciudad y con un mismo cometido, pensar sobre la memoria a través del arte. La apuesta que hemos hecho desde MITO Collective ha sido salir de la habitual revisión sobre qué memorias tenemos y como las vivimos para llevar esta reflexión a la actualidad y pensar en cómo se pueden conformar las memorias en la actualidad.

Para ello, repasaremos cómo estas dos instalaciones abordan los tres rasgos que nuestra investigación sitúa en el centro de la configuración de memorias públicas y compartidas: (1) La pureza, entendida como el mantener la conmemoración o la reivindicación sin mezcla; (2) la parcialidad, vista desde la idea que estas memorias se construyen desde una mayoría hegemónica que no considera a los colectivos minorizados; y, por úl-

timo, (3) la simplicidad, entendida como el transmitir un mensaje fácil y sin matices.

La participación como elemento esencial: Deshacer la pureza

Como hemos mencionado, la pureza es la intención de mantener aquello recordado de manera aislada y unívoca, sin posibilidad de que existan otras narraciones alrededor de aquello recordado. Preservarlo como algo digno por sí solo, independientemente de su contexto o del contexto actual.

Tanto MONUMENT como MEMORY utilizan la misma estrategia para deshacer esta pureza: implicar al espectador/participante en el tejer los posibles significados que puedan emerger. En MONUMENT, esta participación se articula desde dos decisiones claves en la instalación. La primera es la longitud de esta: las 23 pancartas se extendían a lo largo de la mitad del paseo, dejando en medio distintos cruces de calles. Así, mucha gente vio la instalación fragmentada, o la abandonó, generando lecturas parciales, desordenadas y con distintos grados de atención (fig. 3). Esta característica se suma a la anonimización y la buscada ambigüedad de los mensajes, que permitía que estos se vincularan entre ellos de manera directa sin buscar autorías externas o que se vincularan a movimientos y luchas que no se consideraron en la instalación.

MEMORY lucha contra la pureza y despliega esta implicación del espectador generando combinaciones aleatorias entre palabra e imagen que no tienen, a priori, un mensaje definido. El participante es el encargado de llenar ese vacío, esos significantes que juntos tienen una nueva potencia que necesita ser tejida por una voz que la dote de una memoria particular y única, fruto del encuentro entre la imagen, la palabra, la persona y el momento. La pureza se rompe al no haber un mensaje que enviar, al dejar espacio al significado que llega del usuario.

Considerar la diversidad y las múltiples interseccionalidades: Deshacer la parcialidad

La parcialidad de la memoria, la construcción del discurso de recuerdo y memoria desde una posición hegemónica y aparentemente mayoritaria deja fuera mucha gente que no se siente partícipe de ese discurso y que no encuentra lugares donde se recojan las suyas. Así, deshacerla significa incluir a aquellos que quedan fuera de la hegemonía, fuera de la mayoría, pero también forman parte de la ciudadanía, parte bastante numerosa si se consideran en conjunto todos los grupos minorizados.

Fig. 1. Instalación de MONUMENT en el festival FORMA, 2022, un evento de arte contemporáneo en espacios públicos organizado por la ciudad de Balaguer. Foto: Joan_Deulofeu.



Fig. 2. Instalación MEMORY, que se presentó el año 2023 dentro del marco de FORMA Singular. Foto: MITO Collective.



MONUMENT aborda la tarea de deshacer la parcialidad de los monumentos de manera muy directa: abrazando la interseccionalidad. Las pancartas agrupaban luchas bajo una misma instalación y permitían visitarlas y recordarlas. A la vez, al estar anonimizadas, permitían que otras luchas que los visitantes llevaran consigo pudieran adscribirse a los lemas. Así, sumando la acumulación a la anonimización se generaba una mezcolanza que permite escapar de la parcialidad de los monumentos tradicionales.

Al funcionar con una lógica de combinación aleatoria, MEMORY no discrimina entre las imágenes y palabras que selecciona. Esto puede incluir y dar visibilidad a figuras y eventos que tradicionalmente han sido marginados en la memoria pública. La aleatoriedad permite que surjan narrativas alternativas y minoritarias que de otro modo no tendrían espacio en una memoria colectiva dominada por una visión hegemónica. Así, al incluir imágenes y palabras de distintos contextos, MEMORY democratiza el proceso de construcción de la memoria, haciendo visible la diversidad de experiencias y voces.

Añadir capas, posibilidades y movimientos: Deshacer la simplicidad

El mensaje de los discursos de memoria que compartimos es sencillo y claro, sin espacio para matices. Esta claridad favorece a quienes han establecido ese discurso como parte de la memoria compartida. Sin embargo, implica que muchos matices y posibilidades de vincularse a los discursos, ya sea a favor o en contra, se pierdan, eliminando la posibilidad de contestación o discusión.

Para ir más allá de esta simplicidad y generar espacios de memoria que permitan la complejidad, los matices y la discusión, MONUMENT y MEMORY proponen dos posibilidades:

MONUMENT pretende, gracias a la interseccionalidad de las luchas que comprende, la necesidad de desplazarse y la dificultad para reconocer las luchas de las que proceden, permitir la mezcla, el giro hacia hacer discursos más llenos de matices, de pliegues y posibilidades que permiten a los lectores construir discursos propios complejos, oponiéndose a la simplicidad de los monumentos tradicionales.



Fig. 3. Instalación en Balaguer. Foto: David del Val.

Por su lado, MEMORY rompe con la simplicidad al generar combinaciones que pueden ser interpretadas de múltiples maneras y que no siempre tienen un mensaje claro (fig.3). Las asociaciones inesperadas o incongruentes entre imágenes y palabras invitan a los espectadores a reflexionar más profundamente sobre conexiones y significados posibles, introduciendo complejidades que desafían las narrativas simples y directas. Esto puede llevar a una experiencia de memoria más rica y multifacética, donde el espectador debe hacer un esfuerzo interpretativo mayor para entender las nuevas asociaciones.

A modo de conclusión

Con las instalaciones MITO#12 MONUMENT y MITO#16 MEMORY proponemos una reconfiguración crítica y contemporánea de la memoria a través del arte. Ambas obras abordan cómo se generan y preservan memorias en un contexto saturado de información y estímulos. MONUMENT desafía la noción de monumento al anonimizar las luchas representadas y

fomentar una lectura fragmentada e interseccional de las mismas, mientras que MEMORY invita a los espectadores a interactuar con combinaciones aleatorias de palabras e imágenes, fomentando la construcción personal de recuerdos significativos.

Ambas instalaciones no solo cuestionan la pureza, parcialidad y simplicidad inherentes a los discursos tradicionales de memoria, sino que también abren espacios para la participación activa y la inclusión de narrativas diversas. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia de un enfoque más dinámico y pluralista en las configuraciones de nuestras memorias colectivas, donde las voces marginadas encuentran representación y los significados se crean a partir de interacciones entre diferentes prácticas, objetos, temporalidades, negociaciones, experiencias y percepciones. Todo ello nos impele a reconsiderar cómo nuestros recuerdos y experiencias, tanto individuales como colectivas pueden ser preservadas y reimaginadas en un presente complejo y multifacético.

NOTA SOBRE LOS AUTORES

Quim Bonastra compagina su trabajo como geógrafo en la Universidad de Lleida y como artista en el Colectivo MITO investigando en las intersecciones entre arte y geografía. Correo electrónico: quim.bonastra@udl.cat

Joan Deulofeu es un investigador que utiliza el arte, especialmente las imágenes, como sus principales herramientas para pensar sobre territorios e identidades. También forma parte del colectivo artístico MITO. Correo electrónico: hello@joandeulofeu.com

LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA, INVISIBLE MEMORIA COLECTIVA

CAROLINE MIGNOT, GABRIEL GÓMEZ

La cárcel Modelo de Barcelona esconde un fresco. Tal vez algún día se redescubra debajo de las capas de pintura que lo tapan con tal de invisibilizar las memorias.

Encontrarán el retrato de un niño sobre las rodillas de su madre. El niño se llama Gabriel y es el hijo de Mercedes Plana, barcelonesa, hija de Águeda Peralta y Manuel Plana, militar de la República. Modelo ella para el pintor Togores y figurante en los estudios de cine Orphea Films en Montjuïc, Mercedes falleció de tuberculosis por las miserias de la posguerra, cuando el niño tenía tres años, en 1946. Su compañero y padre del niño era un preso político llamado Helios Gómez. Él, hasta 1945 todavía colaboraba en la impresión de material clandestino en Barcelona.

La Capilla gitana: el fresco censurado

Helios Gómez fue detenido ocho años en la cárcel Modelo de Barcelona entre 1945 y 1954, sin juicio ni sentencia: anarquista, sindicalista de la CNT, militante revolucionario, comunista antiestalinista; era un grafista cuya geométrica iconografía política se emparenta con las vanguardias artísticas de los años 30. Publicado en la prensa progresista antifascista catalana, española y europea, pintor y poeta, fue fundador y presidente del Sindicat de Dibuixants Professionals de Catalunya entre 1936 y 1939 y todavía editor del boletín El Frente, de la di-

visión Durruti, hasta el exilio del invierno 1938. Este artista gitano andaluz trianero, nacido en 1905, afincado desde 1926 en Barcelona, capital, con Sevilla, de las luchas obreras anarquistas, inscribió en las paredes de la Modelo un testimonio mayor: su dispositivo artístico señala el emplazamiento del corredor de la muerte.

Entre los diminutos papeles manuscritos de su padre que descifró Gabriel, encontró también tres pequeños resguardos de vacunación anti-variolica expendidos por la enfermería: en 1956, con 13 años, el hijo escuchó murmurar a los numerosos compañeros que lo abrazaban a él en el entierro de su padre -muerto de cirrosis según el parte médico- que semejante vacunación puede dañar el hígado. La arqueología del silencio en España, segundo país por el número de desaparecidos-desparecidas después de Camboya, todavía queda pendiente.

Además de “vigilar y castigar”, reeducar también a las familias

El conjunto de frescos en la celda número 1 del primer piso de la cuarta galería de la cárcel Modelo es conocido como la “Capilla Gitana”. Hasta 1950



Capilla Gitana. Fresco sobre la puerta.
Imagen cedida por la Associació cultural Helios Gómez.

el pintor que había rechazado pasarse al sindicato vertical del régimen franquista, tampoco quiso pintar a cambio de algún privilegio, como le requería el director espiritual del establecimiento, el sacerdote mercedario Bienvenido Lahoz. Gabriel recuerda que, en una carta desde la cárcel, su padre le había dibujado un conejito saltando una valla, pero indicándole que tenía prohibido dibujar.

Cuando Helios accedió finalmente a realizar una madona, fue para pintar en clave política una celda al lado de las de los condenados a muerte, pequeño espacio de recogimiento antes de la excarcelación para la ejecución. Evidencia los

rasgos étnicos de los perseguidos y el suplicio de redención forzada: La Virgen de la Merced, patrona de Barcelona, se trasforma en *Moreneta*, santa Sara gitana y Gabriel en niño Jesús, un molinillo de viento en la mano en vez de bola del mundo; a los pies de la madona, retrata a sus camaradas presos heridos, padeciendo ligaduras con alambradas de espinos (entre ellos Joan Rocabert, militante del POUM, el de la cabeza vendada). En el dintel, un alegre coro flamenco de ángeles gitanos toca la guitarra, la pandereta y las castañuelas. La propaganda marianista católica recuperó la imagen para el discurso oficial: un testimonio de redención de un gitano comunista.

Paralelamente, el militante libertario crea en la prisión una obra poética en base al mito y la idealización de la cultura gitana, extrapolado al ideal libertario y republicano, en los géneros poéticos españoles: romance y sonetos de tradición oral, coplas andaluzas de los *cantaors* de su Triana natal, también expresión poética revolucionaria alentada durante la segunda República en guerra.

La Capilla Gitana era asequible el día de la Merced, único día en que los hijos e hijas podían convivir con sus padres en la cárcel... Hasta su censura: la parte inferior con las alambradas desaparece hacia 1968. En democracia, hacia 1980, una definitiva capa de pintura blanca tapa toda la obra.

1980 es también el año en que se desmantela la institución del Patronato de Beneficencia de la Virgen de la Merced, servicio del Ministerio de Justicia encargado de la redención de los presos y presas por el trabajo, así como del control de sus familias.

De hecho, es este Patronato que supervisaba el internado de beneficencia perdido en los bosques de Collserola, en “Can Puig”, donde fue creada la Ciudad de los Muchachos, en el cual es internado Gabriel, a los 9 años, al separarlo de su padre encarcelado; junto con 152 niños de familias pobres de Barcelona y Galicia.

En el ábside de la capilla del internado, ahora almacén, todavía se puede ver el fresco pintado en 1951 para la inauguración: la llegada en barco de los frailes de la orden de la Merced, fundada a principios del siglo XIII por San Pedro de Nolasco, fallecido en Barcelona, para el rescate de los presos cristianos en tierras musulmanas.

La dictadura franquista no atañe al pasado: pertenece a la tipología de sistema ideológico institucionalizado de control social que se ejerce sobre varias generaciones y colaterales, insuflando sus valores por coacción, mediante el terror, la vergüenza, la culpa y el olvido, cuya trama en las mentes y en el territorio se va progresivamente tapando y borrando, impidiendo acceder a su identificación.

Un Modelo de cárcel

Desde mediados de los años 90, la *Associació Cultural Helios Gómez*, *SOS Monuments en defensa del Patrimoni* (SOSM) y la *Asociación de Expresos Políticos de Cataluña* (AEPP) principalmente, empezamos un movimiento reivindicativo -hasta el día de hoy - más allá de la denuncia de la especulación inmobiliaria en el Eixample de Barcelona (el barrio racionalista ideado por el urbanista Ildefonso Cerdà para ampliar la ciudad a las afueras de la muralla medieval). Se trata de evitar la recalifica-

ción en zona edificable del total de 22.000 m² de zona de equipamientos y zona verde (14.000 m²), o sea dos manzanas del Eixample, con el fin de preservar el emblemático panóptico: la Cárcel Modelo. Se consiguió mantener la calificación del suelo y que se inscribiera el monumento en el Catálogo de Protección del Patrimonio Arquitectónico municipal en 2002.

En 2017, con el cierre definitivo y la cesión del dominio al Ayuntamiento, el consistorio inició un proceso de consulta ciudadana de dos años -de muy escasa participación. Todavía en el 2024 el proyecto adoptado no resulta claro y el Ayuntamiento insiste en mutilar parte de las galerías y de la zona ajardinada y en construir pisos.

Memoria viva

Puede que la gentrificación y la mercantilización urbana impidan sentir el latido que vincula las cosas con nuestra humanidad. Patrimonio y Matrimonio sería lo que intentemos transmitir -sin tampoco utilizarlo como mero decorado de eventos o expeditivo memorial- por su valor artístico, histórico, social, humano, material e inmaterial... Todos los criterios abogan a conservar la Modelo, para liberar la verdad sellada por la Ley de Amnistía de 1977, para entender, recordar y no repetir, imposibilitando relativismo y negacionismo. Porque la Modelo no es “lugar de memoria”, sino que el espacio geométrico represivo en sí mismo es memoria, por su concepción, estructura y uso político es el cuerpo de memoria de los presos, presas, trabajadores, familiares y, más allá, de la ciudad y reflejo de su sociedad: bajo tres dictaduras, dos repúblicas, dos monarquías, varios golpes de Estado, entre rebeliones, revolución, contrarrevolución y guerra civil, encerrando presidentes y ministros republicanos, homosexuales, políticos, sindicalistas, delincuentes y criminales, llevando al pedagogo anarquista Francesc Ferrer i Guàrdia al patíbulo en 1909, ejecutando en el garrote vil al anarquista Salvador Puig i Antich en 1974.

Edificio emblemático construido en 1904 por reconocidos arquitectos del estamento barcelonés, previsto para encerrar 800 detenidos, debe su nombre al modelo de vigilancia total concebido en el Siglo de las Luces por el filósofo inglés Jeremy Bentham y su hermano -arquitecto y constructor- Samuel, como nuevo sistema de control de presos: seis galerías radiales articuladas alrededor de

Imagen de la página siguiente.

Helios Gómez: *Segador*.

Imagen cedida por la Associació Cultural Helios Gómez.



helios gomez



Imagen virtual del proyectado *Parc de la Llibertat i Centre Cultural "La Model"*.
Foto: Associació Cultural Helios Gómez.

una torre central que permite una vigilancia panorámica constante. El modelo, adoptado alrededor del mundo, perduró hasta mediados del siglo XX, en el que muchos panópticos fueron reconvertidos en museos y lugares de memoria del sistema carcelario, otros derrumbados y sus huellas borradas, como la cárcel de Carabanchel en Madrid, construida en 1940 y arrasada por decisión municipal en 2008.

De universidad popular a centro de arte social

La Modelo no solamente encarna memorias individuales dolorosas, sino también la memoria colectiva de ideales y proyectos de "empoderamiento" popular, como se nombraría ahora, en educación, economía, salud, cultura..., tal como el cooperativismo obrero que creó relaciones socioeconómicas basadas en la solidaridad y el mutualismo de la Barcelona decimonónica has-

ta la revolución española del 36, la autogestión y las colectivizaciones, frente al extractivismo del capitalismo industrial. Se erige como símbolo de contrapoder por la red activa tejida entre sus rejas, entre "políticos" proletarios y notables, entre "políticos" y presos "sociales" -a finales de 1976, la emergencia de la COPEL, para cambiar las condiciones de detención-, a lo largo de un siglo: desde 11.000 presos en los primeros años del franquismo a 1.200 en los 50.

Y en definitiva, la historia que se pretende tapar también es la que en torno a la Capilla gitana quedaría reflejada en imágenes por el cartelismo, por las ilustraciones y los grafitis sociopolíticos, modo de expresión de Helios Gómez y de sus camaradas.

NOTA SOBRE EL AUTOR Y LA AUTORA

Gabriel Gómez, interiorista de profesión después de cursar estudios de diseño en la Escuela industrial de Barcelona; hijo y biógrafo de Helios Gómez, en 1998 crea la Associació cultural Helios Gómez para divulgar la obra de su padre, luchar para la conservación de la cárcel Modelo, la restauración de la Capilla gitana y la creación de un Centro de arte social en la exModelo de Barcelona. www.heliosgomez.org

Caroline Mignot, doctora en historia, paralelamente a trabajos académicos como historiadora y gracias a encuentros en la fábrica autogestionada vecinal Can Batlló de Barcelona, comenzó a documentar en video las historias que colecta: proyectos de ayuda mutua y colectivos de barrio (El Carmelo de Barcelona; la Modelo); en los Pirineos catalanes: exilio republicano; lenguas y culturas tradicionales y populares; campesinas, herboristas y ganaderas. www.experiencessensibles.org

TERRITÓRIOS DA VIOLÊNCIA CONTRA A MEMÓRIA INDÍGENA NO SUL DO BRASIL

JÚLIA SILVEIRA

O território indígena brasileiro sofre com um processo de revisionismo histórico. O discurso da colonialidade, entendida como relação hierárquica de dominação que se perpetua após o suposto fim do colonialismo, atua sob a memória das cidades.

Cidades com história indígena e moldadas por suas práticas passaram por um marketing urbano, o qual busca desassociar essa história milenar com seus territórios. Novos projetos de cidade são instalados, visando a utilização do território como dispositivos de produção capitalista. Nesse conflito pela identidade das cidades e de suas memórias, são contrapostas às comunidades indígenas e suas cosmovisões a lógica do progresso econômico máximo.

A Colonialidade atuando na memória das cidades

O Planejamento Urbano no Brasil atua sob um consenso: a modernização das cidades brasileiras. A urbanização é tida no país como sinônimo de modernidade, associando-se às capitais europeias. Em contrapartida, a camada mais pobre da população brasileira é valorizada negativamente como o antimoderno. Historicamente, os instru-

mentos de Planejamento Urbano, para serem legitimados, precisam argumentar seu caráter modernizante. O avanço da modernidade implica na manutenção da colonialidade: a população indígena, vista como improdutiva e impeditiva de progresso econômico, tem seu território explorado. Essa violência é justificada através de narrativas que apagam a memória indígena, subjugando-a, desassociando-a dos territórios. Isto pode ser percebido em monumentos históricos, que trazem a representação indígena como algo associado ao passado e a ser superado (ver imagem).

A Terra Indígena Xokleng Laklãnõ e a gestão da Barragem Norte

Um conflito recente que expressa como a gestão das cidades atua perpetuando relações de dominação é o da Barragem Norte, no segundo semestre de 2023. O conflito ocorreu no estado de Santa Catarina, no Sul do Brasil, originalmente habitado por grupos tupi-guarani. Na segunda

metade do século XIX, o governo brasileiro incentivou a migração europeia, fruto das políticas de embranquecimento. O governo estadual, que controla a Barragem, permite a inundação de terras indígenas milenares. A narrativa justificadora utiliza-se de uma lógica utilitarista de proteção do desenvolvimento econômico.

A Barragem Norte se localiza no município de José Boiteux (v. mapa). É a maior barragem desse estado. Ela atua na contenção de enchentes na região do Vale do Itajaí. A Barragem foi erguida nos limites da Terra Indígena Xokleng/Laklãnõ, na década de 1970. Seu lago de contenção ocupou um território antes habitado pelos povos indígenas Xokleng e Kaingang. Ela se insere em um contexto de grandes obras de infraestrutura urbana que foram feitas sem a consideração dos impactos para as comunidades vulnerabilizadas que ali estavam. O objetivo foi resguardar de desastres cidades mais próximas à foz do rio de maior produtividade econômica, como Blumenau.

Em outubro de 2023, pela primeira vez, a Barragem Norte atingiu sua capacidade máxima e a água extravasou o vertedouro. Os moradores da região da estrutura defendiam sua abertura, com medo que a barragem não suportasse as chuvas que ainda estavam por vir. Deflagrou-se um conflito entre a população local, apreensiva com as consequências ambientais locais do fechamento, e as autoridades, que agiam em nome da defesa de cidades maiores, mais economicamente importantes, mantendo a Barragem Norte fechada. O confronto resultou no atingimento de três indígenas com balas de borracha

Em Blumenau ocorre um evento turístico de celebração da cultura europeia que atrai muitos investimentos em outubro. A Oktoberfest Blumenau é uma festividade da cultura germânica inspirada no evento homônimo original em Munique, na Alemanha, e é considerada a maior festa alemã das Américas. A adoção da identidade europeia é tamanha que uma parte do Vale do Itajaí faz



Monumento histórico em Ibirama/SC, no Brasil, dedicado aos que “trouxeram o desenvolvimento” para o município.

Foto: Júlia Silveira, 2024.

campanhas publicitárias adotando o nome “Vale Europeu”.

O apagamento da história indígena dos territórios autoriza a criação de outra identidade. A construção dessa identidade é baseada na branquitude, reduzindo a população à memória europeia, atrelado ao apagamento da memória indígena e da violência sofrida e perpetuada até hoje. O discurso da Colonialidade perpetua essa hierárquica, infiltrando-se no território de diversas formas - Blumenau está entre as cidades com maior número de agrupamentos neonazistas do Brasil.

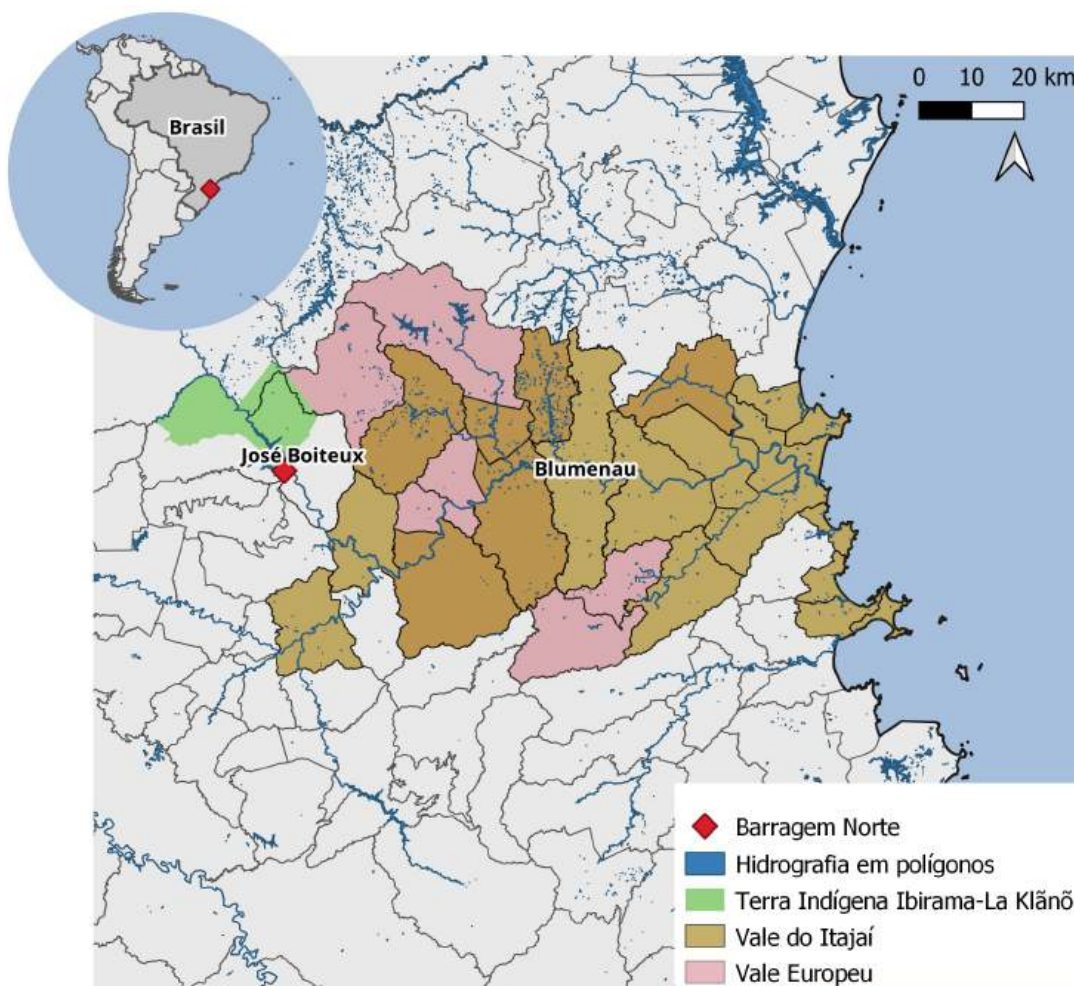
A gestão urbana (des)legitimando narrativas de memória

As cidades, além de concentrarem atividades e pessoas, tornam-se âmbitos de resposta aos propósitos econômicos, políticos e culturais. Essas tentativas de apropriação do território para resoluções políticas e econômicas competem entre si. Correntes que entendem o objetivo do Plane-

jamento Urbano como crescimento econômico propõem projetos de cidade modernizantes, se estabelecendo como legitimador de processos de produção de desigualdade espacial.

As histórias das cidades, objetos de disputa, informam a gestão urbana. As políticas de desenvolvimento urbano não são neutras e subjugam práticas já existentes, privilegiando as que geram maior crescimento econômico e a modernização das cidades. Nessa dinâmica, comunidades com outras cosmovisões têm seus direitos vulnerabilizados, como na gestão da Barragem Norte. Essa vulnerabilização deve ser entendida como processo, viabilizada a partir de procedimentos que trabalham em sua manutenção e reprodução. A legitimação da produção dessa vulnerabilidade ocorre através de discursos de apagamento da relação desses grupos com seus territórios.

A recuperação da memória indígena das cidades se articula com a legitimação de formas de



Mapa de localização da Barragem Norte no Brasil e no Estado de Santa Catarina. Elaboração própria, 2024.

vida que não são as hegemônicas e seu direito de existência. Os Lakãno-Xokleng sofreram com a dizimação do seu povo por parte de colonizadores, com a tomada de parte do território que habitavam para a construção de infraestrutura para contenção de enchentes e sofrem com sua gestão governamental que prioriza outras formas de vida. Hoje, sua forma de vida e território também são ameaçados pelo marco temporal das terras indígenas - uma tese jurídica que legitima a desapropriação de terras ocupadas por indígenas brasileiros caso elas não estivessem por eles empossadas na data da promulgação da Constituição brasileira de 1988. Na época, os Lakãno-Xokleng já haviam sido expulsos de parte do seu território para a construção da Barragem Norte.

A memória dos territórios está continuamente em disputa. As narrativas em relação aos povos indígenas não devem ser tomadas como um consenso. A necessidade do uso de força até hoje para

conter manifestações demonstra a perpetuação do conflito e a reprodução da lógica colonial, a qual foi dita superada. Essas narrativas podem ser transformadas e ressignificadas a partir da resistência dessa comunidade no território, criando novos sentidos à cidade. Relatar esse conflito é manter viva a disputa por essa memória e dimensioná-la nas narrativas que o Brasil conta de si, além de possibilitar a sobrevivência e a continuidade da reivindicação de outras existências.

Para saber mais:

Lakãno/Xokleng - Os Órfãos do Vale (Andressa Santa Cruz e Clara C. de Souza 2018) - Documentário disponível em https://www.youtube.com/watch?v=v3tBaRRv4RE&ab_channel=PovosInd%C3%ADgenasnoBrasil

NOTA SOBRE A AUTORA

Júlia Silveira. Arquiteta pela Universidade Federal do Paraná (2023). Mestranda no Programa de Pós-Graduação em Planejamento Urbano da mesma Universidade, na qual é bolsista da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES). Investiga temas acerca de insurgências urbanas, participação social e habitação.

FRAGMENTOS DE MEMORIA

EMANUELA BOVE

Bon Pastor. Una imagen de 2007. Foto: Eleonora Blanco.



En marzo del 2023 se inauguraba en Barcelona, en el distrito de Sant Andreu, el MUHBA Bon Pastor con el objetivo de «crear el Centro de Interpretación de la Vivienda Obrera a fin de “preservar la memoria histórica” del barrio».

El equipamiento ocupa diez de las dieciséis viviendas que permanecen del polígono de Casas Baratas del Bon Pastor, uno de los cuatro conjuntos construidos en los años veinte del siglo pasado para realojar a la población que vivía en las barracas de Montjuïc donde, en 1929, se celebraría la Exposición Internacional de Barcelona. Estas dieciséis Casas son las únicas que se conservan de las 784 que componían una barriada popular y una forma de vivir, que a principios de este siglo se consideró obsoleta y, por tanto, se sometió a un proceso de “remodelación” urbanística que decretaba su derribo integral.

El proyecto del museo nace el 2010, por iniciativa de la Associació de Veïns i Veïnes del Bon Pastor (AVVBP) a través de un convenio estipulado con el Distrito de Sant Andreu, el Museo de Historia de Barcelona y con el respaldo del Patronat Municipal de l’Habitatge de Barcelona (PMHB)¹.

Diferentes preguntas quedan todavía sin respuesta. ¿Qué preserva la memoria de un barrio: su tutela integral, como espacio vivo y habitado, o su tabula rasa? Ante un patrimonio, tangible o intangible, relacionado con la memoria, los recuerdos y las vivencias, individuales y colectivas ¿cómo y quién decide lo que se conmemora y lo que no? ¿Y sobre qué recaerá el olvido? En Bon Pastor el proceso de remodelación de las Casas Baratas ha significado la ruptura violenta y traumática de una comunidad que a lo largo de décadas se había percibido y definido como “una gran familia que habita un pequeño pueblo” en la periferia de la ciudad.

La remodelación

Los cuatro polígonos de casas baratas fueron realizados por el PMHB en diferentes áreas incomunicadas y periféricas de Barcelona según la misma morfología: viviendas unifamiliares adosadas, de planta baja, dispuestas en cuadrícula con pequeñas plazas². La marginalidad era el denominador común de esta actuación urbanística que desatendió muchos de los requisitos marcados por la legislación en la materia, así como su objetivo ini-

cial de configurar un modelo de vivienda obrera. El déficit habitacional de equipamientos, infraestructuras y servicios de estos polígonos ejemplificaba una ciudad segregada según una geografía de clase y la estigmatización de la población obrera inmigrante. Pese al abandono institucional, la autorganización de sus habitantes dio respuestas a las necesidades cotidianas. Una labor que dignificó los hogares y el entorno y, además, generó un sentido de comunidad, apego e identidad. Un sentir y vivir amplificado por la estrecha relación entre las viviendas y la calle, lo doméstico y lo comunitario.

En mayo de 2002 la aprobación de la Modificación del Plan General Metropolitano en el sector del Bon Pastor establecía las 5 fases de remodelación del polígono de las Casas Baratas. Sus 784 viviendas de protección oficial en alquiler serían gradualmente derribadas y remplazadas por 1.000 pisos destinados mayoritariamente a realojar a los inquilinos de las Casas. Las nuevas viviendas serían de compra, alquiler o régimen vitalicio suponiendo, pues, una privatización parcial de un parque residencial público exiguo y del todo insuficiente para atender las necesidades sociales. La obsolescencia y deficiencia edificatoria eran algunos de los argumentos que respaldaban la intervención urbanística y legitimaban el derribo integral como un principio incuestionable. La finalización de la remodelación, prevista para 2010, sufriría muchos años de retraso.

El Plan era el resultado de un proceso comenzado unos años antes que supuso un cambio radical de la política realizada en los 80, cuando empezaron a verse parcialmente cumplidas, con la llegada de la democracia, las reivindicaciones vecinales que desde sus orígenes habían reclamado la mejora del barrio. En 1981 el PMHB puso en marcha una reforma del parque habitacional y del entorno que culminó, en 1987, con la aprobación del Plan Especial de Reforma Interior (PERI). Manteniendo la morfología del polígono, el PERI preveía una estrategia flexible de intervención en las Casas, centrada en su sustitución o rehabilitación según



Derribo de tejados en verano de 2010. Foto: Emanuela Bove.

la racionalidad económica y el respeto de la singularidad del contexto.

Durante estos años en el 52% de las viviendas se realizaron obras de mejoras y ampliación (con un aumento de su superficie útil alrededor de 30 m²) hasta que, en 1988, el proceso se detuvo. Las instituciones públicas decidieron no destinar más recursos, mientras que la idea de “áreas de nueva centralidad”³ devenía el concepto vertebrador para transformar la periferia de Barcelona en un espacio potencialmente céntrico y funcional al sistema urbano. La reconversión morfológica y productiva de los emplazamientos considerados obsoletos y ubicados en posición estratégica los convertía en espacios destinados a nuevos usos. Esta idea también asignaba al barrio del Bon Pastor un diverso papel en la trama urbana. La conservación de las Casas Baratas devenía una hipótesis incongruente con el modelo urbano marcado por los nuevos tiempos y, por tanto, una opción inexistente en el planeamiento urbanístico y en el debate posterior. En Bon Pastor, como se había planificado desde el 1985 para el Baró de Viver, el derribo integral marcaría la ruta a seguir con el fin de superar el abandono y el aislamiento

de esta área y garantizar su incorporación a la ciudad postolímpica.

En 1998 la Administración hizo pública en la prensa la voluntad de remodelar el polígono. El debate se centró en cuatro propuestas para ordenar los nuevos bloques de pisos que reemplazarían a las Casas, relegando al olvido la política de conservación y mejora de los 80.

En 2000 el documento *Bon Pastor: un barri amb futur* pautaba la futura planificación. La integración con Sant Andreu y La Sagrera, la mejora de los estándares de vida y la demolición de las Casas se presentaron como el fruto del diagnóstico inicial del barrio elaborado en colaboración con la AVVBP. En 2002 concluía, con la aprobación definitiva del Plan de Remodelación, el proceso de tramitación administrativa. A lo largo de diversos encuentros entre Patronato, AVVBP y Comisión de Afectados se debatieron las condiciones económicas de compra o alquiler de nuevos pisos y los criterios para el traslado⁴. En 2003 la disconformidad de un sector de la AVVBP cristalizó en los *Avis del Barri en defensa dels inquilins de Bon Pastor*. Esta nueva entidad cuestionaba los moti-

vos aducidos para justificar la remodelación y los acuerdos alcanzados. Expresaba el temor de muchos habitantes a perder sus viviendas por la imposibilidad de pagar la hipoteca o el alquiler de los nuevos pisos. Denunciaba la falta de información y debate necesarios para poder considerar legítimo todo el proceso y pedía un espacio de diálogo para construir una solución diferente, sin desalojos ni derribos. En apoyo a su protesta recogió más de 200 firmas y organizó una asamblea pública. Y, a través de recolectas y rifas vecinales, financió un contencioso administrativo contra el Plan y una querrela criminal contra la AVVBP.

El debate se polarizó en la dicotomía casa-piso sin contemplar alternativas capaces de conciliar ambos mundos: garantizar la rehabilitación para quienes deseaban permanecer en sus casas y construir nuevos bloques de pisos para quienes querían otra forma de habitar. La diferencia de opiniones derivó en un enfrentamiento entre las familias que percibían el Plan como la tabula rasa de su mundo y aquellas que lo consideraban como el cumplimiento de sus deseos. En medio quedaba invisibilizada una pluralidad de matices respecto al proceso urbanístico y al futuro del barrio.

A más de un año de la aprobación definitiva del Plan, en octubre de 2003, la Administración optó por un “referéndum no vinculante” sobre la remodelación y las condiciones económicas negociadas. “¿Estáis de acuerdo con la Remodelación del barrio?” era la pregunta lanzada. El sí ganó con amplia mayoría y el Plan se convirtió entonces en un proceso “participativo y consensuado”. Sin embargo, esta consulta, más allá del asenso de muchas personas, reflejó también el miedo de otras a perder el derecho al realojo, la estigmatización del barrio, la falta de información y de propuestas alternativas. Tras su celebración un convenio regulador marcó el comienzo de las negociaciones casa por casa y la crispación entre favorables y contrarias se convirtió en un conflicto abierto. Los *Avis* acudieron a la *Plataforma Veïnal contra l'Especulació* para pedir apoyo a sus reivindicaciones y esta consideró necesario recoger más informaciones. Durante el verano de 2004 la Plataforma hizo una encuesta a los habitantes de las 150 Casas afectadas por la primera fase del Plan. Las entrevistas a individuos, familias o grupos focales mostraban un abanico de posturas y desvelaban un descontento generalizado hacia la totalidad del proceso.

La polarización del discurso quebró los lazos vecinales que hasta entonces habían constituido un vínculo y un recurso comunitario. Una fractura

agravada por la incapacidad o el desinterés de la Administración en establecer un diálogo equilibrado y respetuoso entre las partes. Una praxis que, silenciando las voces disconformes, convertía a la AVVBP en el único interlocutor legítimo. En octubre de 2007 el violento desalojo de cinco familias contrarias a la remodelación visibilizó la virulencia institucional hacia el disenso. La participación se redujo a un acto de resistencia de aquellas personas que siguieron reivindicando una propuesta acorde con las necesidades y expectativas de todos y todas. La visibilidad mediática del acontecimiento fomentó la intervención de algunas organizaciones nacionales e internacionales que reclamaron una solución sin desalojos ni derribos. Desde entonces las Casas Baratas de Bon Pastor entraron en la lista de entornos en peligro de desalojos forzosos establecida por la Alianza Internacional de Habitantes (AIH) junto con ONU-HABITAT.

La posibilidad de repensar

En octubre de 2009, en el marco de la Campaña Cero Desalojos, se lanzó con el apoyo de la AIH el *Concurso internacional de ideas Repensar Bonpastor*⁵. La iniciativa, surgida de la demanda del sector vecinal disconforme con el Plan, pretendía superar la polarización del discurso. Crear un dispositivo que, a través de un aporte interdisciplinar, permitiese vislumbrar opciones alternativas al derribo integral de las Casas Baratas y evitar la fractura traumática de su comunidad. La organización del concurso fue el resultado de un proceso de aproximación al barrio e investigación-acción empezado unos años antes que dio vida al colectivo *Repensar Bonpastor*.

La convocatoria, promovida durante la segunda fase del Plan, se enmarcaba en una barriada fragmentada entre Casas todavía habitadas, derribos y nuevos bloques de pisos que permitía combinar la doble demanda (pisos y casas). Y en un contexto español afectado por el desempleo, los desalojos y las ejecuciones hipotecarias consecuentes tras la crisis financiera del 2008, en el cual era imprescindible preservar la vivienda de titularidad pública para afrontar la emergencia habitacional y garantizar un derecho fundamental. La posibilidad de repensar el futuro del barrio significaba entonces entender la planificación como un instrumento capaz de (re)adaptarse a las circunstancias y los tiempos.

El concurso, que propició la interacción de personas procedentes de diferentes ámbitos disciplinares y geográficos y su acercamiento al entorno, despertó un gradual interés de muchos habitantes. Una creciente implicación vecinal que quedó

bruscamente interrumpida en junio de 2010⁶. Durante un día algunas familias del barrio abrieron 25 Casas (de la tercera y cuarta fase del Plan cuya demolición no estaba prevista antes de 5 años), que el Patronato mantenía cerradas, pidiendo su asignación temporal para las personas que las necesitaban. Las familias fueron prontamente desalojadas y las Casas parcialmente o integralmente derribadas, con los subsiguientes problemas para las viviendas contiguas y sus habitantes junto a una ulterior degradación de la vida comunitaria. Cualquier posibilidad de repensar el futuro de la barriada quedaba así definitivamente aniquilada. Posteriormente, en El Periódico del 22 de septiembre de 2010, se anunciaba la conservación de una manzana de las Casas Baratas y el futuro museo para que «la arquitectura popular no caiga en el olvido, para que uno de los últimos vestigios de la vida vecinal en horizontal de Barcelona siga teniendo un rincón en la memoria colectiva».

Quizás sirva de contrapunto a esta idea de la memoria un fragmento de la crónica anterior al derribo en 2011 de la Colònia Castells, vestigio de las colonias fabriles en Barcelona con sus casas bajas y callejuelas: «Nada es lo que queda después de destruir un espacio de vida. Hay espacios en nuestras ciudades que fueron pensados para la convivencia, en los que las casas tienen el tamaño de las personas y en los que las personas se conocen y llevan sus vidas en común. Hay espacios que desaparecen sin dejar rastro y se convierten en la nada. Encima de la nada se construye otra nada, la de los espacios anónimos, la de los no-lugares, la de la ciudad vertical»⁷.

NOTA SOBRE LA AUTORA

Emanuela Bove. Arquitecta, investigadora independiente y docente. Su trabajo se centra en la cooperación, el urbanismo participativo, la participación ciudadana y acción comunitaria, el derecho a la vivienda y a la ciudad. Es miembro de la Taula Veïnal d'urbanisme de Barcelona, de la red SET (ciudades del Sur Europa frente a la turistificación) y del consejo redacción de Crítica Urbana. Ha sido integrante del Colectivo Repensar Bonpastor hasta el 2015.

Notas

1. El PMHB es ahora el Institut Municipal de l'Habitatge i Rehabilitació de Barcelona (IMHAB). El museo acoge dos exposiciones: "Alojar a las mayorías. Barcelona 1860-2010" sobre la lucha por la vivienda en la ciudad, y "Vivir en las Casas Baratas Bon Pastor 1929-2010" que explica, a través de del mobiliarios y objetos cotidianos, la evolución de las Casas desde su origen hasta el 2010. <https://www.barcelona.cat/museuhistoria/es/patrimonios/muhba-presencial/muhba-bon-pastor>
2. Los cuatro polígonos eran: Eduard Aunós en la Zona Franca; Milans del Bosch (Bon Pastor) y Baró de Viver cerca el río Besòs; Ramon Albó, sucesivamente denominado Can Peguera, en el barrio de Horta. Había dos tipologías de viviendas, A o B, de dimensiones entre 58 y 43 m².
3. En los años ochenta, J. Busquets, coordinador del Servicio de Urbanismo Municipal, elaboró, mediante el concepto de «áreas de nueva centralidad», una estrategia para impulsar el desarrollo de Barcelona mediante la descentralización de las actividades terciarias. En Bon Pastor esto conllevaba la reconversión de la antigua fábrica de La Maquinista en un centro comercial y de ocio rodeado por una nueva zona residencial, la recalificación del área del río Besos y, en La Sagrera, el proyecto de F. Gehry para la estación de tren.
4. En 2001 se constituyó la Comisión de Afectados en representación del elevado número de familias con contratos de renta antigua. El reconocimiento del derecho a compensación para la cancelación de estos contratos, establecido por la LAU, implicaba una carga económica inviable para la Administración que consideró más conveniente ofrecer una subvención que reducía de un tercio el coste de la compra a cambio de la renuncia a las indemnizaciones.
5. <https://repensarbonpastor.wordpress.com/>
6. https://www.habitants.org/nouvelles/habitants_d_europe/barcelona._protesta_masiva_de_los_habitantes_de_las_casas_baratas_de_bon_pastor
7. [NO-RES], vida i mort d'un espai en tres actes (2011) es un documental de Xavier Artigas.

ENTRE EL TERRORISMO BUROCRÁTICO DE LA DICTADURA Y EL LUGAR DE LOS ARCHIVOS

JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ

La conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en Chile, desde múltiples aristas, significó un hito, promovido por distintos actores, desde las mismas organizaciones de derechos humanos, hasta el Estado chileno, que involucró también a los archivos.

En ese marco se inicia esta reflexión, desde el ámbito de los archivos y el rol jugado por estos como engranaje de la burocracia represiva, su impacto en la reconfiguración del territorio por medio de las apropiaciones de bienes, y sus potenciales usos en el presente y futuro para alcanzar verdad, justicia y reparación. Asimismo, esta reflexión parte desde los conocimientos y experiencias desarrolladas desde mi trabajo como funcionario del Archivo Nacional de Chile, en particular las experiencias desarrolladas en la última década, destacando hitos como la conformación de una Mesa de Derechos Humanos, el proyecto “Descripción de Fondos Ministeriales con perspectiva de derechos humanos”, la publicación Derecho a la Memoria, el proyecto “1973: memorias y documentos de un país fracturado” y las investigaciones desarrolladas por Jorge Olgún y José Santos para los proyectos “Bajo La Lupa” 2023 de la Subdirección de Investigación del SERPAT.

Para ello entenderemos a los archivos desde el concepto de archivos de la represión:

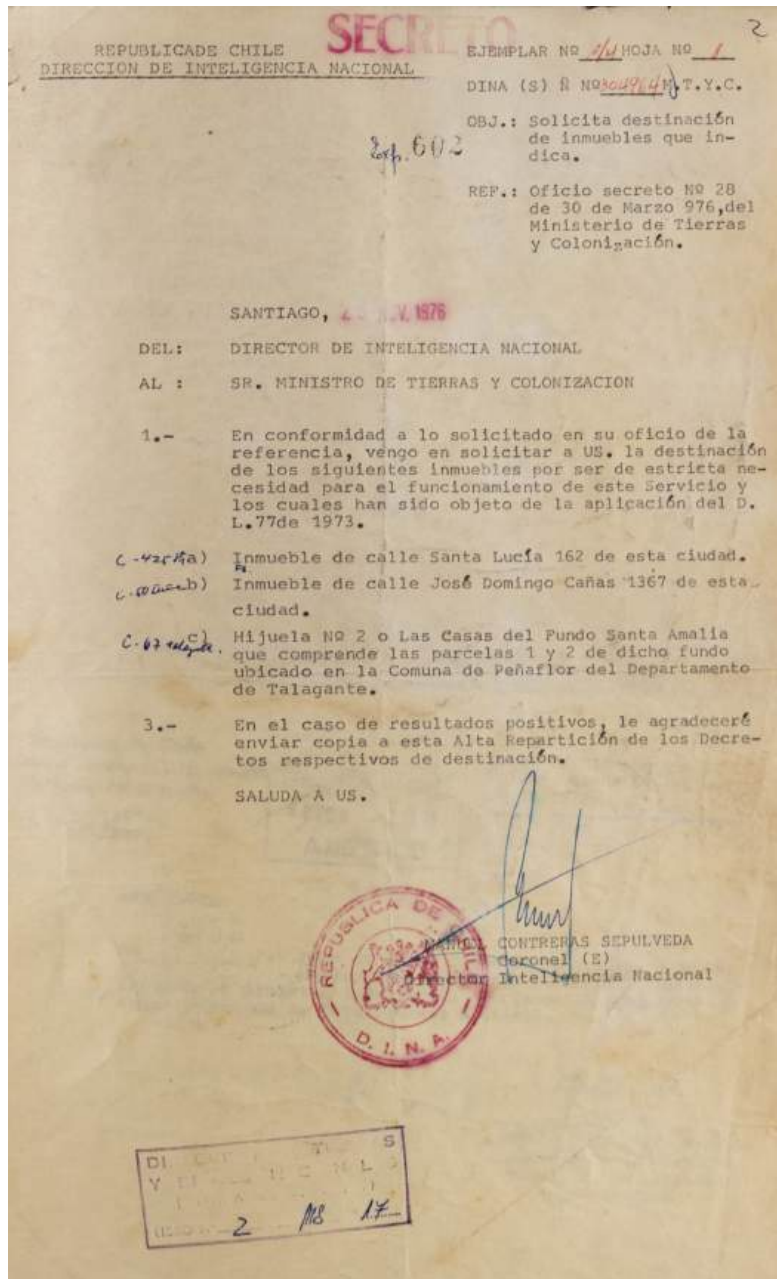
en cuanto a los registros producidos por el Estado, nos referimos no solo a los documentos producidos por Fuerzas Armadas, cuerpos represivos o de Orden y Seguridad, sino también a documentos de ministerios, servicios públicos, intendencias, gobernaciones, municipios, y archivos carcelarios, que aún podrían estar en custodia de instituciones públicas. Estos registros también permitirían -en el entrelíneas y en la triangulación de información- seguir las huellas y rastros del ejercicio del poder dictatorial, y aquellas acciones del horror que se cuelan en el ejercicio de la burocracia represiva y que se fueron articulando a través de los archivos (Archivo Nacional, 2023).

Si bien es cierto que es aún motivo de debate, dentro de la comunidad archivística, el alcance del concepto, sí hay un consenso en que los crímenes de lesa humanidad perpetrados por la dictadura

civil militar chilena concertaron el accionar de todo el aparato del Estado, a través de todo el engranaje burocrático de ministerios y servicios públicos. Aunque el proceso de posdictadura puede catalogarse como una transición sin archivos (Ogass, 2022), en gran parte gracias a la frágil institucionalidad archivística chilena, y los dispositivos legales que fue articulando la dictadura para impedir a posteriori el acceso a los archivos del periodo (Decreto Supremo N° 291 de 1974 y Ley 18.771 de 1989). A pesar de ello, es posible encontrar huellas documentales del terrorismo de Estado, en instituciones como el Archivo Nacional.

Es aún motivo de debate el alcance del concepto de archivos vinculados a las violaciones de los derechos humanos por la dictadura civil militar. Dos enfoques que enriquecen la mirada son, por una parte, lo planteado en el “Informe Final Proyecto Descripción de Fondos Ministeriales desde una perspectiva de Derechos Humanos” que aporta una distinción presente en la bibliografía pertinente, y que estableció 2 criterios a la hora de investigar archivos de la represión: uno amplio que consideró aquellos documentos que reflejaran tanto acciones represivas directas como aquellas indirectas; y otro más acotado mediante el cual sólo se seleccionaron aquellos documentos que reflejaran acciones represivas directas. (Rojas et al., 2017).

Una segunda lectura, desde una reflexión del Colectivo Luisas frente al anuncio presidencial de la creación de un Archivo Nacional de la Memoria, aborda las complejidades e incluso la imposibilidad de responder a la pregunta sobre cuáles son los documentos relacionados con violaciones a los derechos humanos. [...] Pero una investigación podría permitir, a partir del análisis de la relación de diversos documentos que forman parte de un mismo conjunto, probar, por ejemplo, el funcionamiento de un centro clandestino de detención, cuya existencia era conocida por las autoridades. (Bravo et al., 2023).

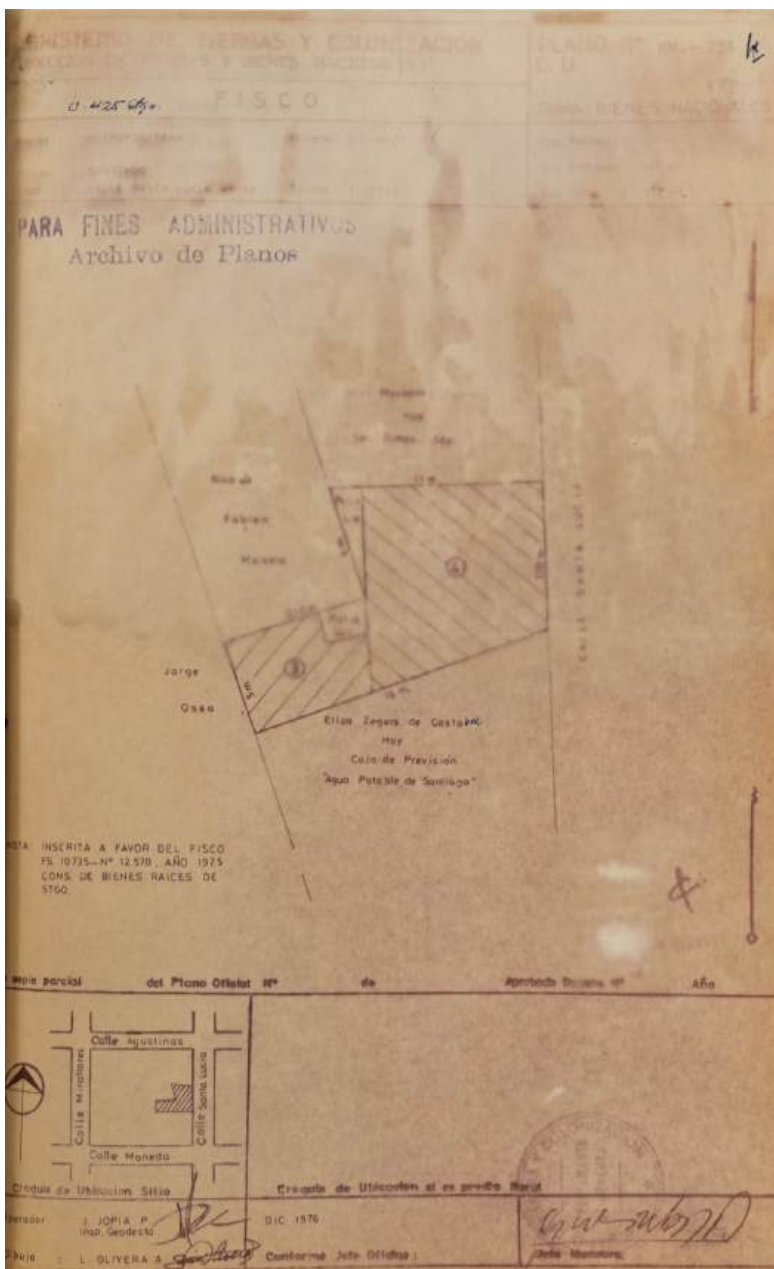


Solicitud del Director de la DINA al Ministro de Tierras y Colonización para el traspaso de fincas incautadas. Fuente: Archivo Nacional de Chile.

Esta segunda definición amplía quizás los alcances de la primera, desarrollada en el marco de un proyecto acotado, pero contribuye a mirar el accionar represivo como una cadena de acciones coordinadas por un Estado que se configura para ejercer la coacción en todos los espacios y ámbitos donde tiene control.

Proscripción, despojo de bienes y terrorismo de Estado

Si fijamos la mirada en las acciones de represión directa, hay un tipo de hecho represivo que tiene un impacto específico en los territorios, en el ca-



Plano de la finca de la calle Santa Lucía 162 de Santiago, cedida a la DINA por la Junta Militar. Fuente: Archivo Nacional de Chile.

rácter que empieza a tomar la ciudad dictatorial: la confiscación de bienes y recursos a organizaciones, entidades y militantes vinculados a partidos políticos proscritos por Decreto N° 77 del 13 de octubre de 1973. Este despojo se tradujo en la usurpación sistemática de bienes a sus opositores políticos, entre los inmuebles, empresas o vehículos, los cuales pasaban a formar parte del patrimonio estatal gestionado por la Junta para los fines que estimara conveniente (Olguín Olate, 2023).

Es así como múltiples bienes inmuebles despojados, fueron declarados en un primer momento en

estudio de situación patrimonial, mediante decreto del Ministerio del Interior, para posteriormente ser apropiados por el Estado mediante un decreto supremo. Posteriormente, estos bienes eran asignados a órganos represivos, a ramas de las fuerzas armadas, incluso a organismos como [CEMA Chile](#).

Un caso paradigmático es lo acontecido con las propiedades de Santa Lucía núm. 162 y José Domingo Cañas núm. 1367, incautadas al [MAPU](#) y a Theotonio Dos Santos, respectivamente. Ambos bienes terminaron siendo usados por la [DINA](#). El procedimiento administrativo para apropiarse del bien consistía en un decreto del Ministerio del Interior, que declaraba en estudio de situación patrimonial el bien, para posteriormente zanjar la situación por medio de un segundo decreto del Ministerio. Al pasar a dominio del Estado, era el Ministerio de Bienes Nacionales el encargado de administrar los bienes y entregarlos a un tercero, que muchos casos terminaron siendo para uso de los organismos represivos, o a las distintas ramas de las Fuerzas Armadas o de Orden y Seguridad.

Como ocurrió en múltiples delitos de lesa humanidad, gran parte de la burocracia represiva fue la política de la dictadura chilena para cubrir con un manto de semilegalidad (Groppo, 2016) los crímenes de Estado. En el caso de las dos propiedades mencionadas, fue recién en 1977, mediante el Decreto núm. 101 del 10 de marzo, que

destina inmuebles a la DINA, donde se reconoce oficialmente que estos lugares estaban siendo utilizados por el organismo. Ello cuando, durante años estos habían sido utilizados como centros clandestinos de tortura, desaparición y exterminio.

Recuperar archivos, hacer visibles los engranajes del terror

La existencia de más de 1.168 centros de detención oficialmente reconocidos fue parte del engranaje de la política represiva, junto a otras acciones sobre el territorio, como los recintos de detención masivos -estadios o canchas de fútbol- los alla-

namientos masivos en poblaciones, el arrojar cadáveres en la vía pública, ocupar incluso rotondas como Departamental y Grecia como centros de detención, todos hechos que tuvieron su correlato en los archivos. Estos son testimonio y huella documental del impacto en los territorios, y la necesidad de recuperar todos los archivos que sea posible a pesar de las décadas transcurridas; hacerlos accesibles y visibles a través de instrumentos archivísticos con perspectiva de derechos humanos es una tarea urgente y de cara al futuro. Vivimos en sociedades de olvido y caminamos por calles y barrios donde se convivió con el terror y el dolor. Para desenterrar las capas de olvido impuestas, los archivos cumplen un rol insustituible.

Referencias

- Archivo Nacional de Chile (Ed.). (2023). *Derecho a la memoria. Reflexiones sobre archivos, represión y resistencias*.
- Bravo, P., Cea, K., Manzi, J., & Rojas, V. (2023, agosto). Todos los archivos son archivos de derechos humanos. *Le Monde Diplomatique*, agosto, 2023
- Grosso, Bruno. 2016. "Dictaduras militares, archivos de movimientos políticos y sociales y archivos de la represión en América Latina". En *Archivos y memoria de la represión en América Latina (1973-1990)*, editado por María Graciela Acuña, Patricia Flier, Myrian González, Bruno Grosso, Evelyn Hevia, Loreto López y Enzo Traverso, 31-53. Santiago: LOM Ediciones.
- Ogass Bilbao, C. (2022). Los Archivos de la represión en Chile: ausencias, hallazgos y paraderos posibles. *Hilos Documentales*, 3(6), e-043. Recuperado a partir de <https://revistas.unlp.edu.ar/HilosDocumentales/article/view/13272>
- Olguín Olate, J. (2023). *Archivos desclasificados de la dictadura civil-militar chilena. Los casos de usurpación de bienes e inmuebles bajo el Decreto Ley N.º 77 de 1973*. Subdirección de Investigación Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Rojas, V., Cea, K., Orellana, M., & Seguel, F. (2017). *Informe Final Proyecto Descripción de Fondos Ministeriales desde una perspectiva de Derechos Humanos*.

NOTA SOBRE EL AUTOR

José Fernández Pérez. Bibliotecario documentalista y archivero. Encargado de Unidad de Investigación y Estudios del Patrimonio Documental, Archivo Nacional de Chile.

FERROL Y LA MEMORIA

FERNANDO OCAMPO

Ferrol, una ciudad ilustrada, con enorme compromiso social a lo largo de su historia, que busca maneras de conservar la Memoria.

Ferrol, un pequeño pueblo de 1.200 habitantes, pescadores y agricultores, perteneciente a la casa de Andrade, fue designado por José Patiño, ministro de Felipe V, en 1726, como cabecera del principal de los tres Departamentos Marítimos -el del Norte que abarca del río Miño al Bidasoa -fronterizos, respectivamente, con Portugal y Francia-. La población está en el interior de una ría de complicado acceso, casi inexpugnable y justo en el vértice noroeste peninsular, entre el Atlántico y el Cantábrico, en una posición geoestratégica fundamental, frente a los mares que usaban los enemigos tradicionales: Francia y, sobre todo, Inglaterra.

La Ilustración y la conformación de una clase

Pasó, entonces, a ser villa de realengo transformándose en todos los aspectos: el defensivo y de fortificación, creando o reforzando castillos, fortines y baterías; construyendo arsenales y astilleros, polvorines, almacenes, fábricas, cuarteles; proveyendo todos los elementos necesarios para la logística de lo anterior: desde la construcción de nuevos barrios -La Magdalena y Esteiro- hospitales -uno de Marina y otro civil-, iglesias, cárcel, talleres e industrias auxiliares, hornos, comercios de víveres, artesanos y oficios varios, todo lo que va conformando una ciudad, aunque tal título no lo tendría hasta 1858.

En paralelo, los astilleros van poniendo a flote magníficos buques -una imponente Armada- a veces hasta 12 a un tiempo en las gradas: "El Apostolado".

El vuelco demográfico fue tremendo y en menos de medio siglo se pasó de 2.000 a 25.000 habitantes, pasando a ser la urbanización más poblada de Galicia. Una población desigual, donde los hombres se llevan un porcentaje mucho más alto de lo normal respecto de las mujeres y los niños. Vienen de todos los lugares de Galicia y de más allá, unos por su voluntad, buscando un trabajo que abunda; otros llegan en las levadas obligatorias, para vagos, maleantes y etnias determinadas, organizadas por gobernantes como el Marqués de la Ensenada para trabajar forzados en la construcción de los arsenales. También la nutren los reemplazos de marinería o del ejército.

Aquellos ingenieros militares ilustrados van llenando estos paisajes y espacios de magníficas construcciones militares y civiles, conformando los mejores Astilleros de Europa, a donde han ido a estudiar y copiar lo más puntero del momento -a veces como espías- y una ciudad cartesiana, racionalista, de calles paralelas construidas sobre un plano, como una "tableta de chocolate". Patrimonio monumental muy bien conservado para el que se viene trabajando -a veces no con el entusiasmo debido - la declaración, por la UNESCO, de Patrimonio de la Humanidad.

Fundan una cultura de vida y de trabajo. Es un pueblo con teatros y ópera, con escuela de pilotos y cátedra de latinidad, con grandes matemáticos, astrónomos, arquitectos y los mejores técnicos en construcción naval. Y crean también una clase obrera muy especializada, con la mejor formación y avanzadas ordenanzas y reglamentaciones de



La Puerta del Dique en los Arsenales de la Ilustración.
Foto: Fernando Ocampo.

trabajo: una cultura obrera, que hace a este pueblo muy diferente del resto de Galicia. Van surgiendo asociaciones gremiales, sindicatos, inquietud por lo colectivo, deseos de instrucción y de información, nacen periódicos, escuelas nocturnas para adultos, escuelas de aprendices para jóvenes, de Artes y Oficios.... Sociedades Obreras y Casinos de Clases para los Cuerpos Subalternos de Ejército y Armada. La concienciación política y social de los trabajadores y de los cuerpos inferiores –y más numerosos– de Marina, es grande.

En una ciudad que depende casi exclusivamente de las necesidades estratégicas de construcción naval, de los presupuestos que los Gobiernos decidan dedicar a estos Astilleros, la conflictividad laboral es frecuente. Los despidos ennegrecen cíclicamente el panorama y las manifestaciones y las huelgas son habituales. Las condiciones de trabajo y los salarios serán a lo largo del tiempo continuos puntos conflictivos. No solo entonces, hoy también es esto el pan nuestro de cada día.

Las guerras dejaron en Ferrol su trágica huella a lo largo de los siglos, las de familia, las de la inde-

pendencia americana, las carlistas, las de Cuba y Filipinas, las de Marruecos... al ser cabecera naval y con guarnición de Ejército fue siempre una ciudad jerarquizada y mucha oficialidad y gran parte de las dotaciones de los buques era ferrolana. Por eso aquí los desastres bélicos incidieron más que en otros lugares.

La proclamación de la II República, fue celebrada con entusiasmo y con mucha esperanza en las deseadas transformaciones sociales para las clases más necesitadas. La población, con altos índices de afiliación sindical –UGT y CNT– y militancia partidista de izquierdas: socialistas, comunistas, republicanos de varias tendencias, galleguistas... así como las Clases de Marina de conciencia y compromiso republicano, la acogieron con los brazos abiertos esperando ver otro mundo posible.

Llegada la derecha al poder y empezando a deshacer el tímido camino andado, la frustración es enorme y en Ferrol y comarca se intenta secundar el movimiento revolucionario de Octubre de 1934. También esto fracasa y mucha gente es condenada a prisión o pierde sus empleos. El Gobierno del Frente Popular de febrero de 1936 los indulta y restituye a la Constructora o a la Armada. Va naciendo en la ciudad, promovida por la burguesía, clases medias y familias de militares, una activa afiliación a partidos de derechas y fascistas.

El golpe militar y la represión

El golpe militar de julio de 1936 fue iniciado aquí los días 20, 21 y 22, por oficiales de Marina y de Artillería de Ejército y seguido por los de los otros Cuerpos. Las Clases Subalternas, Cabos y Marinearía, en gran número, y la clase trabajadora, comprometida pero desarmada, trataron de defender la legalidad republicana sin éxito.

Hubo una treintena de muertos civiles y militares en estos tres días y ante las promesas de los golpistas de respetar las vidas, los fieles a la República depusieron las escasas armas que mantenían alzadas y la guerra terminó en Ferrol y pocos días después en Galicia.

De inmediato empezaron las detenciones masivas y los fusilamientos y “paseos” sin formación de causa. Los Consejos de Guerra militares aplicaban las leyes recién formuladas, con carácter retroactivo, sin posibilidades de defensa y condenaban a muerte, a cadena perpetua o a largos años de prisión... Se perdían los empleos, se sufrían torturas, humillaciones, expropiaciones de bienes, multas imposibles de pagar...

Así durante tres años de guerra, otros de guerrilla y varios después contra todas aquellas personas que activa o pasivamente discreparan del régimen

dictatorial que duraría 40 años hasta la muerte del dictador.

Los lugares emblemáticos

Son muchos los espacios de la ciudad que se han convertido en lugares emblemáticos de la represión: la Cárcel del Partido y el Baluarte de Artillería en la ciudad y la Prisión de la Escollera, o los buques prisión “Plus Ultra”, “Contraamaestre Casado” o “Genoveva Fierro” en el Arsenal, donde durante días, semanas o meses se hacinaban, muchas veces en condiciones inhumanas, los detenidos, en tanto no eran sentenciados a muerte o a prisión –las absoluciones eran mínimas– o sacados por las noches, por falangistas y guardias civiles, con el pretexto de “hacer diligencias” y asesinados en una cuneta o en la pared de un cementerio.

La Escuela de Maquinistas de la Armada que albergaba la Dirección de Orden Público y el Cuartel de Falange, era el lugar preferente de los interrogatorios y las torturas.

Los Consejos de Guerra, presididos por militares, con acusadores y defensores militares, se celebraban principalmente en el Cuartel de Zapadores para las causas instruidas por el Ejército y en la Escuela de Maquinistas para las de Marina.

Los fusilamientos, por ejecución de sentencia, tenían lugar, con mayor frecuencia, en los Cementerios de Canido o Serantes, en la Punta del Martillo o Galería de Tiro del Arsenal, en el Castillo de San Felipe o el Baluarte de Artillería, pero también en muchos otros lugares de la comarca, como los 34 miembros del “Acorazado España” y “contraamaestre Casado”, en una misma noche, en O Val, Narón.

El Memorial de Canido

El pasado 24 de febrero de 2024, en Canido, el barrio alto de la ciudad, donde estaba el cementerio citado, se inauguró un sencillo Memorial en recuerdo de las víctimas de la Dictadura de las comarcas de Ferrol, Eume y Ortegal. Una obra escultórica en acero, sufragada por el Concello de Ferrol, proyecto desinteresado del reconocido artista plástico Manuel Patinha, colocada sobre un pedestal de granito revestido en metacrilato con la relación de 904 víctimas en estas comarcas entre 1936 y 1975.

Este monumento se consiguió tras persistente trabajo de la Comisión del Memorial creada al efecto, de varios historiadores y de la Asociación Cultural Memoria Histórica Democrática con el apoyo unánime de la Corporación ferrolana. Su inauguración, a la que asistieron muchos familiares de las víctimas, fue una jornada memorable y entrañable. Ahí



Los fosos del Castillo de San Felipe. Foto: Fernando Ocampo.



Memorial en Canido a las víctimas de la Dictadura. Foto: Fernando Ocampo.

está este Memorial para perpetuar el recuerdo y para propiciar futuros actos en ese sentido.

La Memoria Democrática

Esa perpetuación del recuerdo de las víctimas, no en una somera relación de nombres y fechas, sino en la constatación de quiénes eran y por qué sufrieron la represión, ese recuerdo de todas las personas asesinadas, presas, torturadas, exiliadas, expoliadas, quienes sufrieron el desprecio, la calumnia, las humillaciones...

La nueva Ley de la Memoria Democrática posibilita herramientas fundamentales para recuperar, consolidar y conservar esa Memoria. Para resarcir a las víctimas o a sus herederos en la medida de lo posible. Para realizar el análisis riguroso de los acontecimientos pasados, para educar a las nuevas generaciones en esos valores del conocimiento y reconocimiento para la no repetición.

La Asociación Cultural Memoria Histórica Democrática, a la que pertenezco, viene desarrollando desde hace más de dos décadas una labor pedagógica a este respecto, con Congresos de la Memoria, publicaciones, conferencias, exposiciones,

homenajes a las víctimas y sobre todo, trabajando para el futuro, para las nuevas generaciones llevando todo esto a los Institutos.

En esta línea, esta Asociación viene formulando dos propuestas fundamentales:

- La creación en los Ayuntamientos de un órgano asesor, el Consejo Sectorial de la Memoria, para proponer, aconsejar y fomentar acciones relacionadas con esta materia, del que formarían parte la Corporación, historiadores y Asociaciones implicadas.
- La instalación en el Castillo de San Felipe, en la boca de la ría, de un Centro Municipal de Interpretación de la Memoria, además de la historia de la propia fortaleza, que, regido por el Ayuntamiento y ocupando un par de celdas, por las que tantas víctimas pasaron, mostraría a los visitantes del castillo una exposición permanente de lo que fue la represión, sus antecedentes y sus consecuentes y sería lugar para actos puntuales. Supondría esto, para uno de aquellos trágicos lugares, la utilidad de mantener viva la Memoria de quienes fueron represaliados por desear un mundo más justo y de progreso para todas y todos.

NOTA SOBRE EL AUTOR

Fernando Ocampo Montesinos es bancario jubilado. Graduado Social por la Universidad de Santiago y colaborador habitual de diversas Asociaciones Culturales. Actualmente directivo de A.C. Memoria Histórica Democrática.

CONSTRUIR MEMORIA DESDE LAS CENIZAS

ANA VERGARA SAN MARTÍN

“¡Eran gigantes olas y bolas de fuego! Vinimos a buscar a nuestros familiares y animales en medio de la oscuridad a plena luz del día. Mientras nosotros salimos ilesos, otros no tuvieron la misma suerte: quedaron atrapados, y calcinados se despidieron de esta tierra.”

Aquellas palabras se repetían en cada salida a terreno y en cada conversación de pobladores en los asentamientos precarios de Pompeya Sur, comuna de Quilpué en la región de Valparaíso, Chile. Luego del incendio que arrasó con 137 vidas y dejó innumerables animales domésticos y silvestres quemados o perdidos, unas 15.000 viviendas quedaron incineradas, dejando aproximadamente 7.000 familias sin hogar ni pertenencias. Alrededor de 10.000 hectáreas rurales y urbanas afectadas el pasado 2 de febrero de 2024, extendiéndose el fuego dentro del área metropolitana de Valparaíso, entre las comunas de Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

En medio del trauma y la adversidad, desde la convivencia en el territorio devastado, renace la ilusión de levantarse y seguir adelante, de continuar con la vida, en el mismo terreno, que las familias ocuparon para liberarse del hacinamiento y allegamiento. El asentamiento popular se confi-

guró como resultado de una toma, apenas reconocida por la institucionalidad: un barrio marginal, cuyos habitantes han luchado y siguen luchando, utilizando diversos métodos para lograr la radicación definitiva.

Una semana después del megaincendio, un grupo de ocho profesionales nos propusimos apoyar este proceso de reconstrucción y regularización, respondiendo a la solicitud del Movimiento de Pobladores Organizados de Valparaíso (MPO); un equipo compuesto por una antropóloga, un sociólogo, un topógrafo, dos arquitectos y tres arquitectas; nos encontramos en terreno bajo el alero de MPO.

Nuestra primera tarea para empezar a reconstruir desde las cenizas fue realizar un levantamiento territorial en conjunto con el MPO. Recorrimos cada sector y nos reunimos con las dirigencias de cada una de las nueve Comunidades en su respectivo paño. 504 familias, o sea 2124 habitantes viviendo en 22,5 hectáreas participaron del ejer-



Evolución de la ocupación del territorio. Fuente: Google Earth.

cicio y empezaron a idear imágenes de otro barrio anhelado.

También contactamos con las dirigencias de las organizaciones vecinales de barrios aledaños, igualmente afectadas por el megaincendio. Con su colaboración conseguimos espacios para reunirnos y realizar allí las participaciones ciudadanas en equipo. Desde las ciencias sociales, llevamos a cabo el rescate de la memoria como lo sugiere *La ciudad conquistada*, de Jordi Borja.

Entendimos los hitos de esta historia local: en el año 2006 comenzaron las primeras tomas en el cerro. En 2015, se dio un aumento más pronunciado de la población, llegaron más familias y se organizaron los primeros comités. Al cabo de un año, la expansión continuó; la institucionalidad regional construyó dos poblaciones en la zona urbana del asentamiento. Lo que las autoridades no previeron fue que el territorio seguiría expandiéndose hacia los alrededores; además se reocuparon las viviendas en desuso. Así, llegaron a habitar el área, instalándose en laderas de los cerros y generando nuevas calles y loteos.

Evolución de la ocupación del territorio

El modo de vida de los pobladores refleja un asentamiento caracterizado por el interés individual y la falta de planificación, sin prever ni mitigación ni vías de evacuación. A pesar de ello, muchos han vivido en estas condiciones durante largos 18 años.

Es probable que las autoridades se hayan mantenido al margen de las negociaciones directas que los pobladores y la propietaria del terreno iniciaron en torno a una posible compraventa. En 2018, la institucionalidad regional presentó un proyecto sin participación ciudadana, que las comunidades tuvieron que suscribir, aunque no estuvieran de acuerdo.



Territorio incendiado, febrero 2024. Foto: MPO

Durante el año 2019, las conversaciones con la dueña continuaron en busca de regularización consentida; pero la pandemia paralizó las iniciativas de los comités. En 2021, las comunidades unidas contrataron profesionales para sanear los terrenos; y al año siguiente se avanzó en trámites de prefactibilidad técnica. Finalmente, a mediados del año 2023, se firmó una promesa de compraventa, sin poder prever que en febrero de 2024 todo lo construido sería consumido por el fuego.

A lo largo de este arduo camino, la comunidad ha optado por una vía poco convencional para alcanzar una tenencia segura y establecer una propiedad en condominio.

Frente a las adversidades experimentadas, tanto el prolongado proceso de radicación para acceder a la vivienda como la devastación causada por el fuego, la resistencia de las organizaciones de pobladores nos ha impresionado. Se han hecho cargo de la limpieza del territorio, incluso rescatando planchas de zinc de sus techos para utilizarlas como cercos perimetrales, lo que les ha proporcionado un mínimo de privacidad y demarcación territorial.

Posteriormente, reconstruyeron de la misma manera en que lo habían hecho antes, resolviendo problemas de conexión al agua potable de manera informal y construyendo en condiciones preca-

rias en los mismos loteos y caminos que los llevaron a sufrir la pérdida total de sus posesiones, en algunos casos, de familiares y mascotas.

Propuesta urbano - ambiental

En un contexto adverso, como equipo asesor pudimos acompañar un momento de renovación de la organización de estas familias vulneradas y vulnerables; apoyamos sus sueños de otra reconstrucción posible y compartimos conocimientos para superar las precariedades y responder a sus aspiraciones.

Después de tres meses de trabajo en terreno, el 25 de mayo presentamos a la comunidad una propuesta de integración urbana, que renueva los ejes viales principales, reforzando la unión a vías colectoras, incluyendo vías de servicios y vías locales para mejorar las conexiones con el centro urbano y la evacuación del sector en caso de otra catástrofe.

La propuesta se desarrolla en torno a una plaza, con variedad de servicios y equipamiento; con zonas residenciales de densidad alta, media y baja; áreas de seguridad y de regeneración, instalaciones educativas ambientales, semilleros e invernaderos, equipamientos de recreación y deporte, y un parque conmemorativo.



Territorio en reconstrucción, junio 2024. Foto: MPO.

La propuesta incorpora ideas innovadoras, que la comunidad aplaudió: una zona de mitigación contra incendios y de remoción de laderas en toda el área que bordea los cerros, mediante un sistema colectivo de humedales urbanos construidos. Estos humedales se alimentarán de las aguas grises generadas por la habitabilidad en el territorio, que además servirán para la regeneración de laderas, riego, mantenimiento de áreas verdes y reservas en casos de emergencia. De esta manera, se dará efectividad a la Ley que regula la recolección, reutilización y disposición de aguas grises.

Desde nuestra ética profesional y, poco a poco, desde la conciencia de las comunidades, asumimos la responsabilidad de un plan maestro, definido por lineamientos generales de prevención de riesgos y ordenamiento territorial.

Por lo expuesto y el esfuerzo conjunto realizado, las comunidades decidieron autodenominarse “Villa La Unión”.

Conclusión

Es crucial implementar propuestas de plan maestro, con enfoque de género, con pautas preventivas y cuidadoras, que aborde medidas de mitigación, evacuación, equipamientos, servicios, vialidades para todo tipo de transporte, viviendas, entre otros aspectos, priorizando la calidad de vida de las personas y familias que habitan el lugar.

Además, si bien se percibe que la legislación favorece el desarrollo urbano en áreas más prósperas, demostramos la factibilidad de realizar alternativas de igualdad territorial. Por esta razón, es imperativo llevar a la realidad propuestas de este tipo.

NOTA SOBRE LA AUTORA

Ana Vergara San Martín es arquitecta y magíster en medio ambiente y arquitectura bioclimática. Su trayectoria se centra en el hábitat y el desarrollo urbano sostenible, así como en la factibilidad territorial en recursos hídricos. Es secretaria del Comité de Hábitat y Vivienda del Colegio de Arquitectos de Chile.



Certificación de Universidad de prestigio



100% online



12 meses



Flexibilidad horaria

Actualización y perfeccionamiento para enfrentar los nuevos desafíos de la ordenación y planificación del territorio

Las ciudades y el territorio están cambiando y enfrentan importantes desafíos sociales y ambientales. El Máster busca estudiar y reflexionar críticamente sobre los instrumentos de ordenación del territorio, la planificación urbana y la gestión para la conservación de los espacios naturales.

Docentes de España y América Latina imparten este máster. Más información: master.ordenacion@usc.es

Preinscripción y matrícula

Noviembre de 2024.

Inicio de curso: marzo 2025.

[Más información en la web del máster.](#)

Universidad de Santiago de Compostela

Galicia, España

www.usc.es

CRÍTICA URBANA

ISSN 2605-3276



DIRECCIÓN: Maricarmen Tapia Gómez.

EQUIPO EDITORIAL: Jerónimo Bouza, Nadja Monnet; Maricarmen Tapia; Aníbal Venegas.

REDACCIÓN: Emanuela Bove, Nápoles; Vicenç Casals, Barcelona; Fabiola C. de Souza Cordovil, Maringá; Miquel Domingo, Barcelona; Isabel Duque, Bogotá; Daniel Jiménez Schlegl, Barcelona; Rubén Lois, Santiago de Compostela; Alfonso Raposo, Santiago de Chile; Eulàlia Ribera, Ciudad de México; Mercè Tatjer, Barcelona.

CORRECCIÓN DE TEXTOS: Gladys Gómez Helgueta

MAQUETACIÓN: Fernando Pérez Barral.

COLABORA:



ANTE
Análise Territorial
GI - 1871

Un Grupo de
Investigación da

